



Work4Youth

Série de publicaciones

No. 22



Oficina
Internacional
del Trabajo



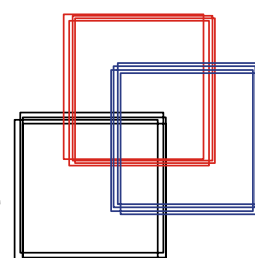
The MasterCard
Foundation

Transiciones en el mercado de trabajo de las mujeres y hombres jóvenes en El Salvador

Georgina Handal

Diciembre 2014

Programa de empleo juvenil
Departamento de política de empleo



Work4Youth Serie de publicaciones N° 22

Transiciones en el mercado de trabajo de las mujeres y hombres jóvenes en El Salvador

Georgina Handal

Oficina Internacional del Trabajo • Ginebra

Diciembre 2014

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2014
Primera edición 2014

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Datos de catalogación en publicación de la OIT

Handal, Georgina

Transiciones en el mercado de trabajo de las mujeres y hombres jóvenes en El Salvador / Georgina Handal; Oficina Internacional del Trabajo. - Ginebra: OIT, 2014

(Work4Youth publication series; No. 22, ISSN: 2309-6780; 2309-6799 (web pdf)

International Labour Office; Employment Policy Dept.

transition from school to work / youth employment / youth unemployment / women workers / men workers / data collecting / survey / methodology / El Salvador / passage de l'école à la vie active / emploi des jeunes / chômage des jeunes / travailleuses / travailleurs masculins / collecte des données / enquête / méthodologie / El Salvador / transición de la escuela a la vida profesional / empleo de jóvenes / desempleo de jóvenes / trabajadoras / trabajadores masculinos / recopilación de datos / encuesta / metodología / El Salvador

06.02

Cubierta diseñada por Creative Cow

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a pubvente@ilo.org

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns

Prólogo

La juventud es un momento crucial de la vida, en que los jóvenes empiezan a realizar sus aspiraciones, asumen su independencia económica y hallan su lugar en la sociedad. La crisis mundial del empleo ha agravado la vulnerabilidad de los jóvenes en términos de: i) mayor desempleo; ii) empleos de menor calidad para los que encuentran trabajo; iii) mayores desigualdades del mercado laboral entre los diferentes grupos de jóvenes; iv) transiciones de la escuela al trabajo más extensas e inseguras, y v) ausencias del mercado de trabajo más prolongadas.

En junio de 2012, la Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT decidió tomar medidas urgentes para enfrentar la crisis sin precedentes del empleo juvenil a través de un enfoque múltiple orientado al crecimiento pro-empleo y a la creación de trabajo decente. La resolución de la OIT *La crisis del empleo juvenil: un llamado a la acción* contiene una serie de conclusiones que constituyen un modelo para dar forma a las estrategias nacionales de empleo juvenil¹. En el texto se pide una mayor coherencia de las políticas y acciones a favor del empleo juvenil en todo el sistema multilateral. En paralelo, el Secretario General de las Naciones Unidas destacó a la juventud como uno de los cinco imperativos generacionales que deben abordarse mediante la movilización de todos los recursos humanos, financieros y políticos a disposición de la ONU). Como parte de esta agenda, la ONU elaboró un Plan de Acción Sistemático para la Juventud, en que el empleo de los jóvenes es una de las principales prioridades para fortalecer los programas dirigidos a este grupo etario en todo el sistema de las Naciones Unidas.

La OIT apoya a los gobiernos y los interlocutores sociales en el diseño y la implementación de las respuestas de políticas de empleo integradas. Como parte de esta tarea, la OIT busca fortalecer la capacidad de las instituciones a nivel nacional y local para realizar análisis basados en la evidencia, que alimenten el diálogo social y el proceso de formulación de políticas. Para ayudar a los Estados Miembros en la construcción de una base de conocimientos sobre el empleo juvenil, la OIT ha diseñado la “Encuesta sobre la transición de la escuela al trabajo” (ETET). Este informe, que presenta los resultados de la investigación en El Salvador, es producto de una alianza entre la Fundación MasterCard y la OIT. El Proyecto “Work4Youth” implica la colaboración con los socios estadísticos y responsables políticos de 28 países de ingresos bajos y medios para llevar a cabo la ETET y ayudar a los gobiernos y los interlocutores sociales en el uso de los datos para la elaboración y aplicación de políticas eficaces.

No es un tiempo fácil ser una persona joven en el mercado laboral actual. La esperanza es que con el liderazgo del sistema de las Naciones Unidas, el compromiso de los gobiernos, los sindicatos y las organizaciones de empleadores y con la activa participación de donantes como la Fundación MasterCard, la comunidad internacional pueda prestar una efectiva asistencia que ayude a las mujeres y hombres jóvenes a tener un buen comienzo en el mundo del trabajo. Si podemos hacer bien esta tarea, sus resultados incidirán positivamente en el éxito profesional y personal de los jóvenes en todas las etapas futuras de la vida.

Azita Berar Awad
Directora
Departamento de Política de Empleo

Virgilio Levaggi
Director de la OIT
para América Central

¹ El texto completo de la resolución 2012, *La crisis del empleo juvenil: un llamado a la acción*, se puede encontrar en el sitio web de la OIT: http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/101stSession/texts-adopted/WCMS_187080/lang-es/index.htm.

Contenido

	<i>Página</i>
Prólogo.....	iii
Contenido.....	iv
Agradecimientos	ix
1. Introducción y principales hallazgos	1
1.1 Introducción.....	1
1.2 Estructura del informe	1
1.3 Principales conclusiones.....	2
2. Visión general del mercado laboral y metodología de la encuesta	5
2.1 Contexto social y económico.....	5
2.2 La juventud en la fuerza de trabajo	7
2.3 Objetivos y metodología de las encuestas	9
3. Características de la juventud en la encuesta.....	11
3.1 Características individuales de la juventud	11
3.2 Educación	12
3.2.1 El logro educativo	12
3.2.2 El logro educativo de los padres de los jóvenes.....	15
3.2.3 Jóvenes actualmente estudiando	17
3.3 Condición de actividad de los jóvenes	19
3.4 Aspiraciones y objetivos de vida.....	20
3.5 Características de los jóvenes desempleados	21
3.6 Características de los jóvenes fuera del mercado laboral (jóvenes inactivos).....	28
3.7 Características de los jóvenes ocupados.....	28
3.7.1 Características generales de los ocupados.....	28
3.7.2 Situación en el empleo	29
3.7.3 Sector y ocupaciones de los empleados	31
3.7.4 Horas de trabajo	32
3.7.5 Otros indicadores de la calidad del empleo.....	33
3.7.6 Seguridad y satisfacción.....	34
3.7.7 Búsqueda de empleo	35
4. Etapas de la transición	36
4.1 Conceptos y definiciones.....	36
4.2 Etapas de la transición.....	38
4.2.1 Los jóvenes que aún no han comenzado la transición	40
4.2.2 Jóvenes en transición.....	40

4.3	Características de una transición exitosa	41
4.4	Caminos y duración de la transición	44
5.	Marco de políticas pertinentes y recomendaciones de política.....	47
5.1	Marco de políticas pertinentes en El Salvador	48
5.1.1	Marco jurídico relativo al empleo juvenil	49
5.1.2	Políticas relativas al empleo juvenil.....	51
5.2	Recomendaciones de política	53
	Bibliografía	55
	Anexo I. Definiciones de las estadísticas del mercado de trabajo.....	57
	Anexo II. Tablas estadísticas adicionales	59
	Anexo III. Diseño muestral de la ETET en El Salvador, 2012	62

Tablas

2.1	Principales indicadores económicos, 2008–2012 (%)	6
2.2	Estructura del Producto Interno Bruto a precios corrientes, 2008–2012 (%)	6
2.3	Principales indicadores del mercado laboral, 2008–2012 (%).....	7
2.4	Indicadores del mercado laboral juvenil por grupos de edad (%)	8
2.5	Distribución de los jóvenes por principales ramas de actividad económica (%).....	8
2.6	Jóvenes desempleados por ocupación buscada (%).....	9
3.1	Características de la población joven en El Salvador	11
3.2	Indicadores del mercado laboral juvenil (%).....	12
3.3	Nivel educativo de los jóvenes por sexo.....	13
3.4	Razones por las que los jóvenes abandonaron sus estudios por sexo.....	14
3.5	Distribución de los jóvenes NINI por sexo, área geográfica y grupo de edad.....	15
3.6	Nivel educativo de las madres y padres de los jóvenes	16
3.7	Jóvenes que estudian actualmente por mayor nivel educativo alcanzado y sexo (%)	17
3.8	Jóvenes que estudian por campo de estudio preferido, ocupación futura deseada, lugar de trabajo deseado y sexo (%)	18
3.9	Condición de actividad de los jóvenes.....	19
3.10	Principales objetivos de vida por condición de actividad actual de los jóvenes.....	21
3.11	Jóvenes desempleados por nivel educativo y sexo	22
3.12	Jóvenes desempleados por duración de búsqueda de trabajo por sexo (%).....	23
3.13	Jóvenes desempleados por obstáculos para encontrar empleo	23
3.14	Jóvenes desempleados por ocupación buscada.....	24
3.15	Situación financiera de los hogares de los jóvenes desempleados, según área geográfica.....	26
3.16	Desempleo juvenil (estándar y flexible) y jóvenes desalentados.....	26
3.17	Razones por las que los jóvenes no buscaron trabajo por sexo	27

3.18	Razones por las que los jóvenes rechazan un trabajo por sexo.....	28
3.19	Jóvenes económicamente inactivos por razón de mantenerse fuera del mercado de trabajo y sexo (%).....	28
3.20	Jóvenes ocupados por área geográfica y sexo	29
3.21	Jóvenes ocupados por situación de empleo y sexo	29
3.22	Ingresos de los jóvenes asalariados e independientes por último nivel educativo alcanzado..	30
3.23	Jóvenes ocupados independientes por principal razón de ser independientes y sexo.....	30
3.24	Jóvenes ocupados por ocupación y sexo.....	31
3.25	Jóvenes ocupados por grupo de actividad económica y sexo	32
3.26	Satisfacción de los jóvenes respecto a su trabajo principal	34
3.27	Método para obtener empleo por los jóvenes empleados	35
4.1	Población joven por etapas de la transición y sexo	38
4.2.	Población joven según las etapas de la transición y sus principales características	39
4.3.	Jóvenes que aún no han iniciado su transición por sub-categoría y sexo	40
4.4	Jóvenes transitados por sub-categoría y ocupación (%)	44
4.5	Distribución de los jóvenes transitados por actividad previa.....	45
4.6	Indicadores del camino de la transición para los jóvenes transitados por sexo	46
5.1	Marco legal relativo al empleo juvenil	50
A.1	Distribución de la muestra de viviendas para el tercer trimestre 2012	62
A.1	Abandono escolar prematuro y razones de abandono escolar por sexo.....	59
A.2	Jóvenes desocupados según opinión del principal obstáculo para encontrar trabajo	59
A.3	Jóvenes asalariados por acceso a los beneficios	59
A.4	Jóvenes según fuente de servicios financieros (%).....	60
A.5	Participación de los jóvenes ocupados por afiliación sindical.....	60
A.6	Jóvenes ocupados según tipo y duración de contrato	60
A.7	Jóvenes trabajadores independientes según fuente de financiamiento para el inicio de su actividad actual	61

Gráficos

3.1	Razones por las que los jóvenes nunca iniciaron sus estudios.....	14
3.2	Tabulación cruzada de los logros educativos de los jóvenes y sus madres	16
3.3	Tabulación cruzada de los logros educativos de los jóvenes y sus padres	17
3.4	Jóvenes por condición de actividad (Marco conceptual de la ETET)	20
3.5	Tasa de desempleo juvenil por nivel educativo y sexo.....	22
3.6	Ocupaciones buscadas por los jóvenes desempleados y la distribución ocupacional de los jóvenes empleados	25
3.7	Jóvenes ocupados por horas semanales trabajadas por sexo y área geográfica	33
3.8	Indicadores de la calidad del empleo juvenil.....	34
3.9	Razones por las que los jóvenes se cambiarían de empleo	35

4.1	Población joven por etapas de transición.....	39
4.2	Jóvenes “en transición” por situación financiera del hogar, nivel educativo completado y subcategoría	41
4.3	Distribución de las etapas de transición (transición completa y en transición) por sexo, área geográfica, nivel educativo completado y situación financiera del hogar	42
4.4	Jóvenes transitados por subcategoría y otros indicadores clave	43
4.5	Clasificación de la transición de los jóvenes que la han completado por duración y sexo.....	47

Recuadros

1.	Work4Youth, un proyecto de la OIT en colaboración con la Fundación MasterCard.....	10
----	--	----

Agradecimientos

La Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo 2012 en El Salvador fue aplicada por la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) con el financiamiento del proyecto “Work4Youth” de la OIT, en asociación con la Fundación MasterCard.

La autora quiere agradecer a Juan Marcelo Cuautle Segovia y Sara Elder del Equipo de la OIT Work4Youth por su significativa contribución al texto del informe. Asimismo, expresa un agradecimiento especial a los otros miembros del equipo Work4Youth, Werner Gárate, Yves Perardel y Yonca Gurbuzer, por su apoyo técnico y valiosos aportes durante todas las etapas de la encuesta y la elaboración del informe, a Tatiana Velazco por sus importantes aportes al análisis de los resultados y a Mauricio Dierckxsens, Especialista de Empleo de la Oficina de la OIT para América Central, por sus valiosos comentarios al borrador del informe, y a Gianni Rosas, Coordinador del Programa de Empleo Juvenil de la OIT por su constante apoyo al proyecto Work4Youth.

Finalmente, la OIT desea reconocer el apoyo brindado por la Fundación MasterCard que ha permitido llevar a cabo la investigación, en el ámbito de la asociación Work4Youth.

1. Introducción y principales hallazgos

1.1 Introducción

En El Salvador aproximadamente la tercera parte de la población total se encuentra entre los 15 y 29 años de edad, lo cual presenta una ventaja importante para el país, ya que dada la dinámica demográfica se presenta la existencia de un bono demográfico, donde la proporción de la población en edad dependiente es menor a la proporción de personas en edad de trabajar. De modo que, el análisis situacional del mercado laboral juvenil permite identificar cuáles son los obstáculos, dificultades y/o oportunidades a las que se enfrentan los jóvenes para acceder a un empleo decente o generar una trayectoria laboral positiva.

En este sentido, se consideran aspectos cuantitativos (logros educativos, condición de actividad, ocupación/desocupación, tipo de actividad productiva, etc.) y cualitativos (motivos para no buscar o rechazar un trabajo, aspiraciones laborales, campos de estudio preferidos, satisfacción del empleo, etc.) que ayuden a caracterizar la forma en que los realizan la transición de la escuela al trabajo y las dificultades encontradas, cuyos hallazgos son relevantes para la estructuración de propuestas relacionadas a la construcción de una Estrategia Nacional de Empleo Juvenil.

Los resultados y análisis de los indicadores generados a partir de esta encuesta presentan un detalle de las condiciones del mercado laboral juvenil y de los procesos de transición de los jóvenes de la escuela al trabajo en El Salvador; donde se especifican las condiciones laborales referidas a la ocupación, desocupación e inactividad y su relación con los procesos de transición, que permitan determinar el tiempo y forma de la misma, para generar propuestas de políticas públicas que ayuden a facilitar dicha transición a los jóvenes.

1.2 Estructura del informe

Este reporte está estructurado en cuatro secciones. La siguiente sección presenta una visión general de las condiciones económicas y del mercado laboral en El Salvador que introduce la metodología utilizada para la aplicación de la Encuesta de Transición de la Escuela al Trabajo (ETET).

La tercera sección presenta los principales resultados de la encuesta especificando las características de la juventud y su distribución en el mercado laboral. Esta sección incluye una descripción sobre características de los hogares, aspiraciones y metas de los jóvenes, logros educativos, características de los jóvenes estudiantes y de los jóvenes trabajadores, de los desocupados e inactivos; y de aquellos que abandonaron sus estudios prematuramente.

La cuarta sección introduce la clasificación de las etapas de transición al mercado de trabajo e investiga las características que conducen a resultados más ventajosos en el mercado laboral, específicamente en el logro de un empleo estable. Esta sección también presenta el período de duración de la transición para hombres y mujeres, así como las experiencias que los jóvenes poseen durante este proceso. Finalmente, la sección cinco presenta un detalle sobre las recomendaciones políticas públicas para el empleo juvenil en El Salvador y las implicaciones políticas derivadas de los resultados de la aplicación de la encuesta las cuales son coherentes con los resultados obtenidos en las secciones anteriores.

1.3 Principales conclusiones

Incremento del nivel educativo de los jóvenes, representado por una mayor asistencia a centros escolares y nivel educativo superior al de los padres.

La mayor proporción de los jóvenes que actualmente asisten a un centro educativo se concentra en el nivel de educación básica (46.7 por ciento); sin embargo, existe un 14.4 por ciento que se encuentra asistiendo a un centro de educación superior. Mientras que, al observar los datos relacionados al último nivel educativo obtenido, el 63.2 por ciento de los jóvenes cuentan con un título de educación básica. Las mujeres constituyen la mayor proporción de jóvenes en haber obtenido dicho nivel, lo cual podría justificar el hecho de que solo una pequeña proporción de jóvenes continúa sus estudios.

Tanto el alto volumen de asistencia de los jóvenes a centros educativos, como la proporción de aquellos que han completado al menos sus estudios de educación básica, muestran un incremento en el nivel educativo promedio de la juventud. El 34.7 por ciento de los jóvenes posee los mismos niveles educativos que sus madres y el 35.7 por ciento los mismos del padre (principalmente en el nivel básico de educación); mientras que el 54.1 por ciento posee un nivel educativo superior que el de sus madres y el 48.2 por ciento superior al de sus padres, reforzando la idea que existe un progreso transgeneracional de los logros educativos.

La pobreza y el poco interés de los jóvenes en la educación y formación son clave para no iniciar o abandonar los estudios y comenzar la búsqueda de trabajo.

Poco más de un tercio (35.8 por ciento) de los jóvenes en el Salvador no pueden continuar con sus estudios debido a problemas económicos (proviene de hogares muy pobres que no logran cubrir los costos educativos), mientras que a otro tercio de los jóvenes (34.7 por ciento) no les interesa estudiar o prefieren empezar a trabajar. Casi la mitad (47.6 por ciento) de los hogares de los jóvenes se encuentran en condición de pobreza (prácticamente pobre y pobre), lo cual limita su capacidad de costear los estudios, reduciendo las posibilidades de forjar una trayectoria educativa óptima que les permita alcanzar un empleo estable.

El desempleo en los jóvenes es caracterizado por bajos niveles educativos, que promueven la búsqueda de empleo como comerciantes, vendedores, oficiales, artesanos o prestadores de servicios.

La tasa de desempleo juvenil se encuentra en 19.9 por ciento a nivel nacional. Una de las características de los jóvenes en este grupo es que casi la mitad (40.6 por ciento) no cuentan con ningún nivel educativo y poco más de la mitad (55.1 por ciento) apenas cuenta con niveles educativos básicos. Desagregados por sexo, las mujeres representan la mayor proporción de desempleados con ningún nivel de educación (36.4 por ciento) y con educación básica (56.1 por ciento).

Un aspecto relevante son los obstáculos que los jóvenes encuentran para obtener un empleo. Entre ellos, se encuentran principalmente la insuficiencia de puestos de trabajo (34.6 por ciento) y los requisitos de los empleos superiores a su educación (22.2 por ciento), seguido por su falta de experiencia laboral (21.2 por ciento). La duración de la búsqueda de empleo, en el caso de los hombres, es de entre una semana y menos de un mes (21.8 por ciento); y para las mujeres es de entre un año y menos de dos años (19.1 por ciento). Los empleos más buscados por los jóvenes desocupados son como comerciante, vendedor y servicios (23.7 por ciento).

Por otra parte, hay jóvenes que no buscan trabajo ya que se encuentran estudiando o formándose (30.3 por ciento) y/o porque no hay trabajos disponibles en el área que buscan (16.0 por ciento). Sin embargo, existe otro grupo de jóvenes que se encuentran desempleados puesto que rechazan empleos debido a la baja remuneración ofrecida (39.7 por ciento), o porque la actividad demanda demasiadas horas de trabajo (17.8 por ciento).

Los jóvenes ocupados se ubican en la agricultura y el comercio, principalmente como trabajadores asalariados o por cuenta propia, y trabajan en promedio 35.7 horas semanales.

La mayoría de los jóvenes ocupados trabajan como empleados (56.9 por ciento) y por cuenta propia (18.5 por ciento). Casi la mitad de los jóvenes asalariados (47.2 por ciento) y más de la mitad de los independientes (57.9 por ciento) cuentan con un nivel de educación básica. De estos, poco más de un tercio son trabajadores no calificados (38.2 por ciento) y otro tanto comerciantes, vendedores y prestadores de servicios (20.4 por ciento).

Los jóvenes se distribuyen principalmente en dos ramas de actividad económica: agricultura, ganadería, caza y silvicultura (32.6 por ciento) y en comercio, hoteles y restaurantes (22.9 por ciento). Esta distribución es coherente con las ocupaciones y condiciones de empleo en las que se ubican, ya que una de las razones por la que los jóvenes encuestados se emplean por cuenta propia se debe a que no encuentran trabajo remunerado (35.4 por ciento).

La mayoría de los jóvenes ocupados trabajan en promedio 35.7 horas a la semana. Los hombres trabajan en promedio más horas que las mujeres (37.8 y 31.7 horas semanales, respectivamente). Por área geográfica, el tiempo promedio de trabajo semanal es de 36.1 horas para los hombres y de 31.3 horas para las mujeres en áreas rurales, y en áreas urbanas de 39.5 horas para los hombres y 31.9 horas para las mujeres.

A pesar de estar satisfechos con su empleo actual, los jóvenes buscan otros empleos para tener un salario más alto o mejores condiciones de trabajo.

Considerando la satisfacción laboral como un aspecto cualitativo para evaluar la calidad del empleo, se ha observado que el 53.5 por ciento de los jóvenes se encuentran muy satisfechos con sus empleos, mientras que el 35.6 por ciento se encuentra algo satisfecho. Sin embargo, y a pesar de estos niveles de satisfacción, 38.2 por ciento de los jóvenes pretende cambiar de empleo para tener un salario más alto y el 36.9 por ciento para mejorar sus condiciones de empleo.

Lo anterior se vincula directamente con las principales aspiraciones y objetivos de vida de los jóvenes. Para el 68.7 por ciento de los jóvenes el tener una buena vida familiar es prioridad, mientras que para el 25.6 por ciento tener éxito en el trabajo es lo más importante. Las motivaciones para cambiar de empleo corresponden con estas aspiraciones. En efecto, al consultar a los jóvenes sobre el área de especialización para la continuidad de sus estudios, el 18.1 por ciento lo haría en programas generales, seguido

de aquellos jóvenes que se enfocan en ciencias sociales, empresa y leyes (17.7 por ciento)².

Los jóvenes que no habiendo iniciado su transición laboral cuentan con educación básica y aún se encuentran estudiando.

Dos de cada diez jóvenes encuestados (20 por ciento) no ha iniciado su transición al mercado laboral. Esto se explica principalmente por el hecho de que la gran mayoría se encuentran estudiando (90.5 por ciento). De ellos, casi la totalidad de los hombres (99.1 por ciento) se encuentra estudiando, mientras que solo el 84.6 por ciento de las mujeres lo hace. Esta ubica a 15.4 por ciento de las mujeres en situación de inactividad, es decir, no trabajan ni estudian.

Además, se ha observado que la mayoría de los jóvenes que no han iniciado su transición tienen entre 15 y 19 años (34 por ciento del total), cuentan con niveles de educación básica (4 por ciento) y otros no poseen ningún nivel educativo (8.8 por ciento). En términos de género, las mujeres constituyen la mayoría de los jóvenes que no han iniciado su transición en relación a los hombres (22.7 por ciento y 17 por ciento, respectivamente). En comparación con los hombres, la mayoría de las mujeres que no ha iniciado su transición hacia el mundo laboral, no considera estudiar o trabajar en el futuro.

Los jóvenes en transición laboral cuentan con nivel educativo básico y/o medio y se encuentran en desempleo flexible.

Cuatro de cada diez jóvenes (40.4 por ciento) se encuentran en transición. De estos, la mayor proporción la representan las mujeres (66.1 por ciento), quienes en su mayoría cuentan con niveles de educación básica completa (64.6 por ciento). Sin embargo, la mayoría de estos jóvenes se encuentran en desempleo flexible (64.3 por ciento), es decir, quienes no tienen trabajo y están disponibles para trabajar, pero que no buscan activamente empleo.

Por otra parte, la situación financiera de los jóvenes es relevante para determinar las condiciones por las cuales inician prematuramente su transición al mercado laboral. El 39.9 por ciento de los jóvenes en esta situación posee un hogar con una situación económica alrededor del promedio, mientras que el 49.4 por ciento son pobres o prácticamente pobres.

Los jóvenes que han completado su transición laboral tienen un trabajo estable o un trabajo por cuenta propia satisfactorio, y poseen un nivel educativo superior; se ubican principalmente como trabajadores no calificados o comerciantes, y realizaron un proceso de transición al mercado laboral corto.

El 39.3 por ciento de los jóvenes han completado su transición laboral. La mayor parte la representan los hombres (65.4 por ciento), quienes en general cuentan con educación superior universitaria (70.5 por ciento) y no universitaria (60.3 por ciento); de éstos, aquellos jóvenes con estudios superiores universitarios (85.0 por ciento) y no universitarios (92.0 por ciento) tienen empleos estables y satisfactorios.

² Esta preferencia por este tipo de campos de estudios, evidencia los altos volúmenes de jóvenes graduados en universidades nacionales provenientes de carreras universitarias, relacionadas a este campo.

En este caso, la mayoría de los jóvenes se ubican en empleos estables y por cuenta propia, donde la mayor parte de los hombres tiene un empleo estable y satisfactorio (43 por ciento) y las mujeres un empleo por cuenta propio satisfactorio (45 por ciento). La representatividad es mayor en el área urbana para los hombres y en el área rural para las mujeres.

Sin embargo, a pesar de los datos revelados anteriormente, las categorías ocupacionales en las que se ubican los jóvenes son: trabajadores no calificados (36.9 por ciento) y como comerciantes, vendedores y servicios (20.9 por ciento), donde la mayor proporción de los trabajadores no calificados se encuentran en empleos temporales y satisfactorios (66.2 por ciento).

Grosso modo, los jóvenes con una transición completa se caracterizan por tener entre 25 y 29 años de edad, poseer en su mayoría títulos universitarios, y ubicarse en ocupaciones como trabajador no calificado o de comercio y servicios, principalmente en empleos temporales y satisfactorios, o por cuenta propia y satisfactorios (en vez de trabajos estables).

Más de la mitad de los jóvenes (53.6 por ciento) ha realizado una transición directa hacia un empleo estable, cuya duración temporal promedio es de 25.6 meses (2.1 años). Aquellos que no alcanzan una transición directa parten de un empleo anterior (17.9 por ciento), con una duración promedio de la transición de 54.8 meses (4.6 años). Sin embargo, es notable que todos los jóvenes independientemente de la duración promedio de su transición, atraviesen un período de empleo temporal o se coloquen en trabajos por cuenta propia. Las mujeres son quienes se ubican por un mayor espacio temporal en este tipo de actividades, manteniendo reducidos períodos de desempleo respecto a los hombres. Esto es a pesar de que los hombres transitan más rápido hacia un empleo estable.

En resumen, el 74.0 por ciento de los jóvenes experimenta una transición corta hacia el mercado laboral. Los hombres representan la mayor proporción (80.5 por ciento) que se explica por la experiencia acumulada en el mercado laboral.

2. Visión general del mercado laboral y metodología de la encuesta

2.1 Contexto social y económico

El Salvador ha sido uno de los países cuyo proceso de recuperación posterior a la crisis económica de 2009 ha iniciado lentamente. Las tasas de crecimiento actuales del PIB (1.9 por ciento en 2012) no han alcanzado los valores de crecimiento sostenidos antes de la crisis (Tabla 2.1). Esto se evidencia en el nivel de gastos en consumo, el cual creció solamente 2.8 por ciento en 2012, a diferencia de su crecimiento de 8.2 por ciento en 2008.

Situación similar se presenta en el sector externo. El crecimiento de las exportaciones e importaciones en 2008 fue de 10.7 por ciento y 9.7 por ciento respectivamente, mientras que, el crecimiento de estos indicadores en 2012, fue de 4.5 por ciento para las exportaciones y 2.8 por ciento para las importaciones. Sin embargo, el indicador que ha logrado ubicarse en niveles superiores a los registrados antes de la crisis económica son las remesas familiares, que registraron un incremento de 1.3 por ciento en 2008, mientras que en 2012, el crecimiento registrado fue de 7.2 por ciento.

Tabla 2.1 Principales indicadores económicos, 2008–2012 (%)

	2008 (p)	2009 (p)	2010 (p)	2011 (p)	2012 (p)
Tasa de crecimiento del PIB	1.3	-3.1	1.4	2.2	1.9
Gasto en consumo final	8.1	-8.6	5.2	8.8	2.8
Formación bruta de capital	-0.7	-14.8	2.8	16.5	1.7
Exportaciones de bienes y servicios	10.7	-16.8	15.9	16.6	4.5
Importación de bienes y servicios	9.7	-25.0	14.8	17.7	2.8
Crecimiento del saldo de balanza comercial	7.7	-33.2	13.2	18.9	5.9
Tasa de crecimiento de remesas de los trabajadores	1.3	-9.5	1.3	6.4	7.2
Tasa de inflación	5.5	-0.2	2.1	5.1	0.8

(p) = Cifras preliminares.

Fuente: Elaboración propia con "base de datos estadística" del Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), 2013; disponible en www.bcr.gob.sv.

Por otra parte, el incremento de los precios a nivel general se ha mantenido relativamente estable, pasando de 5.5 por ciento en 2008 a 0.8 por ciento en 2012. El incremento más importante fue en los bienes y servicios, particularmente los alimentos, la energía y los combustibles.

Para el periodo 2008–2012, las ramas de actividad económicas más representativas son: comercio, restaurantes y hoteles; industria manufacturera y minas; y agricultura, caza, silvicultura y pesca. Estas ramas representan aproximadamente el 50 por ciento de la producción nacional durante dicho período (Tabla 2.2).

Tabla 2.2 Estructura del Producto Interno Bruto a precios corrientes, 2008–2012 (%)

	2008 (p)	2009 (p)	2010 (p)	2011 (p)	2012 (p)
1. Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	11.5	11.5	11.6	11.6	10.9
2. Industria Manufacturera y Minas	20.1	19.3	19.1	18.9	19.0
3. Electricidad, Gas y Agua	1.8	2.0	2.1	2.1	2.2
4. Construcción	3.8	3.9	3.6	3.9	3.9
5. Comercio, Restaurantes y Hoteles	20.3	20.0	19.9	19.6	20.0
6. Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	8.5	8.0	7.9	7.9	7.7
7. Establecimientos Financieros y Seguros	4.5	4.5	4.5	4.6	4.4
8. Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas	4.2	4.5	4.5	4.5	4.5
9. Alquileres de Vivienda	6.4	6.8	6.8	6.5	6.4
10. Servicios Comunes, Sociales, Personales y Domésticos	7.6	8.3	8.2	7.8	8.0
11. Servicios del Gobierno	6.6	7.5	7.6	8.0	8.0
12. Menos: Servicios Bancarios Imputados	3.6	3.6	3.7	3.8	3.7
13. Más: Otros Elementos del PIB	8.3	7.4	7.9	8.5	8.5
14. Producto Interno Bruto	100	100	100	100	100

(p) = Cifras preliminares.

Fuente: Obtenido del *Diagnóstico del Empleo Juvenil de El Salvador 2012* (OIT, 2012).

La principal rama de actividad económica que genera la mayor participación en el PIB nacional es comercio, restaurantes y hoteles. Esta representa en promedio el 20 por ciento de la producción nacional, que al agregarla con el resto de ramas de actividad económica relacionadas con la prestación de servicios, representan aproximadamente las dos terceras partes de la producción nacional.

La población ocupada representa un poco más del 90 por ciento de la población económicamente activa del país, repartida en diversas ramas de la actividad económica. Sin embargo, no toda la población ocupada presenta condiciones laborales óptimas o decentes que les permitan desarrollar sus capacidades y habilidades. De hecho, la proporción de la población ocupada que posee un empleo formal representa un poco más del 30 por ciento. Esto implica que el resto de la población ocupada no cuenta con condiciones decentes de empleo, ya que solo los ocupados con empleos formales cuentan con acceso a los servicios de seguridad social, situación que implica un alto grado de desprotección hacia gran parte de los trabajadores (Tabla 2.3).

Tabla 2.3 Principales indicadores del mercado laboral, 2008–2012 (%)

	2008	2009	2010	2011	2012
Población ocupada en el sector formal	32.0	30.4	31.4	31.4	30.7
Tasa de desempleo	5.9	7.3	7.1	6.6	6.1
Tasa de subempleo urbano	32.1	32.9	28.9	32.7	30.7

Fuente: Elaboración propia con base a EHPM 2008–2012 y Anuario estadístico del Instituto Salvadoreño del Seguro Social 2012.

En los últimos cinco años la tasa de desempleo se ha incrementado, pasando del 5.9 por ciento en 2008 al 6.1 por ciento en 2012. Esto evidencia los efectos de la crisis en la tasa ocupacional, que en 2009 alcanzó su punto máximo (7.3 por ciento). Sin embargo, el bajo incremento de la producción nacional no ha sido suficiente para absorber la fuerza de trabajo desocupada, ya que aún no se han alcanzado los niveles de ocupación previos a la crisis.

El subempleo es un indicador de la proporción de los ocupados que se encuentran en condiciones de subocupación laboral. La tasa de subempleo urbano en el período 2008–2012 (Tabla 2.3), se encuentra entre el 32.1 por ciento y el 30.7 por ciento, mostrando que casi una tercera parte de los trabajadores ocupados se encuentran subempleados.

El punto máximo alcanzado por la tasa de subempleo fue de 32.9 por ciento en 2009, lo cual supone que la reducción de los empleos formales induce a los trabajadores a buscar una fuente alternativa de ingreso a través de empleos precarios. Estos carecen de protección social, contratos laborales formales y otra serie de prestaciones que permiten un empleo y condiciones de trabajo óptimos.

2.2 La juventud en la fuerza de trabajo

En el Salvador los jóvenes en edad de trabajar representan casi un tercio (28.1 por ciento) de la población total, de los cuales poco más de la mitad (53.8 por ciento) pertenece a la población económicamente activa (Tabla 2.4). Dentro de ésta, la tasa total de empleo es de 89.6 por ciento, es decir que casi 9 de 10 jóvenes trabaja.

Tabla 2.4 Indicadores del mercado laboral juvenil por grupos de edad (%)

Edades	Estructura Etaria (PET/PT)	Tasa de participación (PEA/PET)	Tasa de empleo (Ocupados/PEA)	Tasa de desempleo (Desocupados/PEA)	Tasa de subempleo urbano
15–19	11.8	27.2	88.1	11.9	7.6
20–24	9.2	57.8	88.0	12.0	13.0
25–29	7.1	73.7	92.7	7.3	11.8
Total	28.1	53.8	89.6	10.4	32.4

Fuente: Obtenido del *Diagnóstico del Empleo Juvenil de El Salvador 2012* (OIT, 2012).

La mayoría de la PEA la conforman jóvenes de entre 20 y 24 años, quienes a su vez presentan la mayor tasa de desempleo (12 por ciento) y subempleo (13 por ciento). La mayor tasa de ocupación se encuentra en el grupo de los adultos jóvenes de 25 a 29 años (92.7 por ciento). Esta situación se debe principalmente a que los grupos etarios menores se encuentren inactivos, en muchos casos, asistiendo a un centro de educación formal con el fin de adquirir los conocimientos necesarios para su posterior inserción en el mercado laboral.

Por otra parte, los adultos jóvenes (20 a 24 años) que representan la mayor tasa de participación, se encuentran en procesos de transición de la escuela al trabajo. Por este motivo, algunos de ellos deciden insertarse al mercado laboral y otros continuar con sus estudios de educación superior. Asimismo, la tasa de ocupación más alta de los adultos jóvenes (25 a 29 años), se explica por el proceso de consolidación de la trayectoria laboral, ya que se espera que este grupo se encuentre únicamente trabajando, asumiendo que han concluido su formación académica y profesional.

La distribución de los jóvenes por ramas de actividad económica se vincula con el dinamismo de la economía nacional. Las ramas económicas más productivas concentran la mayor proporción del empleo. En este sentido, a nivel nacional los jóvenes se emplean en tres actividades principales (Tabla 2.5): agricultura, ganadería, caza y silvicultura (24.8 por ciento); industria manufacturera (16.4 por ciento); y comercio, hoteles y restaurantes (28.5 por ciento).

Como se observa en la Tabla 2.5, los jóvenes de 15 a 19 años se emplean principalmente en “agricultura, ganadería, caza y silvicultura” (41.9 por ciento); mientras que los jóvenes de 20 a 25 años y de 25 a 29 años se ocupan en “comercio, hoteles y restaurantes” (30.1 por ciento y 27.9 por ciento respectivamente).

Tabla 2.5 Distribución de los jóvenes por principales ramas de actividad económica (%)

	15–19 años	20–24 años	25–29 años	Total
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	41.9	21.9	15.3	24.8
Industria manufacturera	12.1	17.4	18.5	16.4
Comercio, hoteles y restaurantes	27.6	30.1	27.9	28.5
Otras ramas de actividad económica	18.4	30.6	38.3	30.3
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base a EHPM 2012.

Respecto a la ocupación de los jóvenes, en la Tabla 2.6, se observa que el 39.3 por ciento se encuentra como asalariado permanente. Al desagregar esta información por grupos etarios, los jóvenes de entre 15 y 19 años se ubican principalmente en ocupaciones como familiar no remunerado (40.4 por ciento), y los jóvenes de entre 25 y

29 años como asalariados permanentes (51.4 por ciento). Por otro lado, casi una cuarta parte (23 por ciento) de los jóvenes se encuentran en ocupaciones como asalariados temporales y/o como trabajador por cuenta propia sin local (12.9 por ciento).

Tabla 2.6 Jóvenes desempleados por ocupación buscada (%)

	15–19 años	20–24 años	25–29 años	Total
Empleador/a o patrono/a	0.3	0.9	2.1	1.2
Cuenta propia con local	0.1	0.8	1.4	0.8
Cuenta propia sin local	8.7	11.8	17.2	12.9
Familiar no remunerado	40.4	13	6.4	17.9
Asalariado permanente	15.2	44.8	51.4	39.3
Asalariado temporal	29.3	23.7	17.5	23
Aprendiz	1.6	0.4	0	0.6
Servicio doméstico	4.3	4.7	3.8	4.3
Otros	0.1	0	0.1	0.1
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base a EHPM 2012.

2.3 Objetivos y metodología de las encuestas³

El objetivo de la Encuesta sobre la transición a la escuela al trabajo (ETET) es reunir información exhaustiva de la situación de los hombres y mujeres jóvenes en el mercado laboral y cuantificar la relativa facilidad o dificultad con que ingresan a este cuando terminan sus estudios. A través del análisis de los datos obtenidos se espera conocer los puntos fuertes y débiles de los mercados del empleo juvenil, y responder a la pregunta de por qué los jóvenes tienden a encontrar dificultades en esta transición. El análisis debería centrarse en los problemas principales que deben abordar los responsables de formular políticas, y traducirse en un marco de programas y políticas de empleo y desarrollo juvenil.

Más específicamente, la encuesta tiene como objetivos:

- Determinar los obstáculos que encuentran los jóvenes para conseguir un empleo.
- Obtener información sobre la demanda de mano de obra juvenil.
- Obtener información estadística que permita generar políticas de desarrollo para el empleo juvenil.
- Determinar el nivel educativo, según diferentes estratos socioeconómicos.
- Determinar la tasa de desempleo y la calidad de los puestos de trabajo de las empresas que podrían absorberlos.
- Determinar las condiciones de la juventud referidas a su trabajo, salario, ganancias y participación en la economía familiar.
- Determinar el acceso a los créditos financieros y dificultades que experimentan los jóvenes en la gestión de sus negocios.

³ Este apartado ha sido adaptado a partir del *Informe de Resultados: Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo 2012* de la DIGESTYC.

El Ministerio de Economía, a través de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) y con el apoyo de la OIT, realizó en el último trimestre de 2012, la ETET en El Salvador. El financiamiento de la encuesta provino de Work4Youth, una asociación entre el Programa de Empleo Juvenil de la OIT y la Fundación MasterCard (véase Recuadro 1). La asociación apoya la aplicación de las ETET en 28 países de destino y los datos de la primera ronda estuvieron disponibles a lo largo de 2013. La segunda ronda de la ETET se llevará a cabo en cada uno de los 28 países en 2014-2015, incluido el El Salvador.

Recuadro 1. Work4Youth, un proyecto de la OIT en colaboración con la Fundación MasterCard

El proyecto Work4Youth (W4Y) es una iniciativa fruto de la colaboración entre el Programa de Empleo Juvenil de la OIT y la Fundación MasterCard. Cuenta con un presupuesto de US\$ 14,6 millones y durará 5 años, hasta mediados de 2016. Su objetivo es “promover oportunidades de trabajo decente para los hombres y mujeres jóvenes a través del conocimiento y la acción”. El objetivo inmediato de esta alianza es generar más y mejor información sobre el mercado de trabajo, especializada en los jóvenes de los países en desarrollo, haciendo especial hincapié en las vías de transición en el mercado de trabajo. Los gobiernos y los actores sociales de los 28 países objetivo del proyecto estarán mejor preparados para diseñar políticas y programas eficaces si cuentan con información detallada sobre:

- lo que los jóvenes esperan de las vías de transición y de la calidad del trabajo;
- lo que los empleadores esperan de los postulantes jóvenes a empleos;
- qué cuestiones impiden que ambas partes –oferta y demanda– coincidan, y
- qué políticas y qué programas pueden tener efectos reales.

Países objetivo del proyecto Work4Youth:

Asia y el Pacífico: Bangladesh, Camboya, Nepal, Samoa y Viet Nam.

Europa del Este y Asia Central: Armenia, Federación de Rusia, Kirguistán, República de Moldava, ex República Yugoslava de Macedonia y Ucrania.

América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia, El Salvador, Jamaica y Perú.

Medio Oriente y África del Norte: Egipto, Jordania, Territorios Palestinos Ocupados y Túnez

África Subsahariana: Benin, Liberia, Madagascar, Malawi, República Unida de Tanzania, Togo, Uganda y Zambia.

Para efectos de la aplicación de esta encuesta, se define a la juventud como la etapa del ciclo vital anterior al comienzo de la vida adulta, en la que influyen factores como la edad promedio a la que los jóvenes completan su educación y su formación inicial, y la edad promedio a la que se prevé que éstos empiecen a desempeñar su papel de adultos en la comunidad (OIT, 2005). El grupo de edad aquí definido comprende de los 15 a los 29 años de edad.

La encuesta pretende capturar dicha información vinculada a la población joven que comprende a la parte de la población de entre 15 y 29 años. La ETET corresponde con una parte de la muestra utilizada para la Encuesta de Hogares para Propósitos Múltiples (EHPM), que incluye a 3,343 jóvenes de entre 15 y 29 años, provenientes de 2,537 hogares de los 14 departamentos del país. Para más información sobre la metodología del muestreo, referirse al Anexo II.

3. Características de la juventud en la encuesta

3.1 Características individuales de la juventud

Con base a la información proporcionada por la encuesta en El Salvador, la población juvenil asciende a un total de 1,788,068 personas, que incluye a la población de entre 15 y 29 años de edad. De este total, el 52.1 por ciento son mujeres y el 47.9 por ciento son hombres. Para conocer las características principales de este grupo poblacional, se ha considerado desagregar a los jóvenes en tres estratos: 15 a 19 años, 20 a 24 años y 25 a 29 años; cuya representatividad es de 50.6 por ciento, 29.0 por ciento y 20.4 por ciento, respectivamente, como se muestra en la Tabla 3.1. Además, se observa que la mayor proporción de los jóvenes se encuentra en el área urbana, que representa un 57.4 por ciento.

Tabla 3.1 Características de la población joven en El Salvador

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Grupo de edad						
15–19	904 619	50.6	464 243	54.2	440 376	47.2
20–24	518 300	29.0	241 240	28.2	277 060	29.7
25–29	365 149	20.4	150 464	17.6	214 685	23.0
Área de residencia						
Rural	762 252	42.6	345 755	40.4	416 497	44.7
Urbano	1 025 816	57.4	510 192	59.6	515 624	55.3
Estado civil						
Acompañado/a	341 808	19.1	117 220	13.7	224 588	24.1
Casado/a	142 509	8.0	47 502	5.5	95 007	10.2
Viudo/a	1 247	0.1	0	0.0	1 247	0.1
Divorciado/a	247	0.0	0	0.0	247	0.0
Separado/a	132 958	7.4	18 605	2.2	114 353	12.3
Soltero/a	1 169 299	65.4	672 620	78.6	496 679	53.3
Actividad principal						
Empleado	747 718	41.8	491 872	57.5	255 846	27.4
Desempleado	185 585	10.5	100 435	11.7	85 150	9.1
Inactivo	854 765	47.7	263 640	30.8	591 125	63.4
Total población joven	1 788 068	100	855 947	100	932 121	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En cuanto al estado civil de los jóvenes, el 65.4 por ciento se encuentra soltero/a, mientras que el 27.1 por ciento poseen compañero/a de vida, ya sea casado/a (19.1 por ciento) o acompañado/a (8 por ciento), donde la mayor proporción de jóvenes bajo esta condición se ve representado principalmente por las mujeres, ya que equivalen al 34.3 por ciento (24.1 por ciento acompañadas y 10.2 por ciento casadas).

Respecto a la actividad que los jóvenes desempeñan, se observa que el 47.7 por ciento se encuentra inactivo, por diversas razones entre las cuales se pueden mencionar: asistir a un centro de educación formal, quehaceres del hogar, enfermedad, entre otros. En cuanto a la inactividad laboral, al desagregarla por sexo, el 63.4 por ciento de las

mujeres se encuentran en condición de inactividad frente a un 30.8 por ciento de los hombres.

De acuerdo a lo anterior, se evidencia que una mayor proporción de hombres participa en el mercado laboral (69.2 por ciento), de los cuales el 57.5 por ciento se encuentra empleado y el 11.7 por ciento está desempleado. En el caso de las mujeres, el 36.6 por ciento participa en el mercado laboral, donde el 27.4 por ciento se encuentran empleadas y el 9.1 por ciento está en condición de desempleo, como se presenta en la Tabla 3.1.

Esto muestra que a pesar que exista una mayor proporción de mujeres dentro de la población joven, ellas tienen un menor acceso al mercado laboral respecto a los hombres. Esto se debe a su condición socioeconómica, así como a diversos factores vinculados a la “costumbre” y la cultura que reducen sus oportunidades de ingresar al mercado laboral.

La tasa de participación juvenil nacional es de 52.2 por ciento, lo cual indica que un poco más de la mitad de la población juvenil forma parte del mercado laboral. La tasa de desempleo juvenil es de 19.9 por ciento, es decir, casi 3 veces superior a la tasa de desempleo nacional (6.1 por ciento), según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 2012.

Tabla 3.2 Indicadores del mercado laboral juvenil (%)

	Total	Hombres	Mujeres
Tasa de participación laboral	52.2	69.2	36.6
Tasa de empleo	41.8	57.5	27.4
Tasa de desempleo	19.9	17.0	25.0
Tasa de inactividad	47.8	30.8	63.4

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Al desagregar la tasa de desempleo por sexo, se observa que la tasa de desempleo femenina (25.0 por ciento) es superior a la masculina (17.0 por ciento), lo cual se explica por el nivel de ocupación de los jóvenes y las dificultades que estos pueden tener al obtener un empleo en el mercado laboral, ya sea como cesantes o aspirantes, cuyo detalle se presentará más adelante.

Por otra parte, la tasa de ocupación juvenil es de 41.8 por ciento, lo que indica que cuatro de cada diez jóvenes cuentan con alguna ocupación. Esta puede estar ubicada dentro de la economía formal o informal, como empleados plenos o subempleados, entre otras categorías. Dicha estratificación del empleo, que se mostrará más adelante, determina las condiciones laborales de los mismos, así como la calidad del empleo al que acceden.

3.2 Educación

3.2.1 El logro educativo

Los logros educativos son una parte importante para el desarrollo de una base técnica y académica que permita a los jóvenes lograr una adecuada transición de la escuela al trabajo. Por ello, la obtención de un título académico incide en el tipo de actividades laborales a las cuales éstos acceden.

En la Tabla 3.3 se muestra que poco más de un tercio (36.2 por ciento) de los jóvenes se encuentran estudiando algún grado académico. La mayor proporción se encuentra cursando el nivel de educación básica (46.7 por ciento). Sin embargo, solo el 14.4 por ciento asiste a un centro de educación superior (universitaria y no universitaria), lo cual evidencia que no todos los jóvenes finalizan sus estudios, ya que en la medida en que se incrementa el nivel de educación, los jóvenes que actualmente asisten a los centros educativos representan una menor proporción.

Al desagregar esta información por sexo, se observa que tanto hombres como mujeres tienen similar nivel de acceso al sistema educativo (Tabla 3.3), cuya distribución es relativamente similar a la presentada a nivel nacional.

Tabla 3.3 Nivel educativo de los jóvenes por sexo

	Total		Hombres		Mujeres	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Asisten actualmente						
Educación básica	301 938	46.7	157 719	46.7	144,219	46.6
Educación media	251 934	38.9	130 583	38.6	121,351	39.2
Educación superior (Universitaria)	82 151	12.7	43 286	12.8	38,865	12.6
Educación superior (No universitaria)	10 864	1.7	6 106	1.8	4,758	1.5
Ninguno	275	0.0	275	0.1	0	0.0
Total	647 162	100	337 969	100	309,193	100
Último nivel alcanzado						
Educación básica	702 119	63.2	301 800	59.7	400,319	66.3
Educación media	359 459	32.4	184 009	36.4	175,450	29.0
Educación superior (Universitaria)	28 426	2.6	10 196	2.0	18,230	3.0
Educación superior (No universitaria)	11 401	1.0	5 232	1.0	6,169	1.0
Ninguno	8 681	0.8	4 653	0.9	4,028	0.0
Total	1 110 086	100	505 890	100	604,196	100
Nunca asistieron a clases	30 820		12 088		18,732	
Total población juvenil	1 788 068		855 947		932,121	

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Respecto al último nivel educativo alcanzado por los jóvenes, el 63.2 por ciento cuenta con estudios de educación básica, el 32.4 por ciento de educación media, el 3.6 por ciento de educación universitaria y el 0.8 por ciento no posee ningún título. La distribución por sexo es similar a la presentada a nivel nacional.

El logro educativo juvenil a nivel nacional es relativamente bajo, lo cual reduce la probabilidad de que los jóvenes puedan acceder a mejores empleos. Esto se evidencia en el *Informe Mundial de Desarrollo Humano 2013* del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que ubica a El Salvador en un nivel de escolaridad promedio de 7.2 años, correspondiente a un nivel de educación básico (PNUD, 2013).

El nivel de educación relativamente bajo se relaciona con el hecho de que una parte de los jóvenes no logró completar su educación, o acceder a un nivel más alto. La razón principal de abandono de los estudios es económica (35.8 por ciento; 41.6 por ciento para los hombres y 31.6 por ciento para las mujeres), debido a que las familias de los jóvenes no cuentan con los recursos suficientes para financiarlos, lo cual se relaciona a la condición de pobreza de los hogares.

Por otra parte, el segundo motivo de abandono de los estudios es que a los jóvenes no les interesa la educación/formación (17.7 por ciento), mientras que a nivel de género esta causa se considera como la tercera más importante, puesto que representa el 18.5 por ciento para los hombres y el 17.1 por ciento para las mujeres (Tabla 3.4). Sin embargo, la segunda razón por la cual los hombres abandonan sus estudios se debe a que les interesa más empezar a trabajar (26.3 por ciento) y en el caso de las mujeres, el matrimonio (20.6 por ciento).

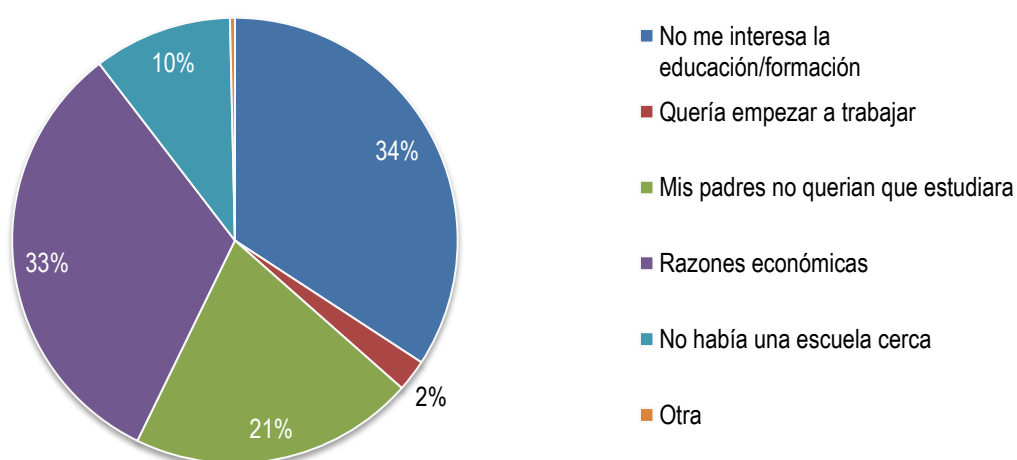
Tabla 3.4 Razones por los que los jóvenes abandonaron sus estudios por sexo

Razones	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
No aprobó los exámenes	13 069	2.0	6 299	2.3	6,770	1.8
No le interesa la educación/formación	116 779	17.7	51 475	18.5	65,304	17.1
Quiere empezar a trabajar	112 446	17.0	73 271	26.3	39,175	10.2
Matrimonio	85 355	12.9	6 435	2.3	78,920	20.6
Padres no querían que continuara	12 929	2.0	797	0.3	12,132	3.2
Razones económicas (no cubre gastos educativos, muy pobre, mantener familia)	236 912	35.8	116 018	41.6	120,894	31.6
No hay escuela cercana	32 543	4.9	5 657	2.0	26,886	7.0
Otros	51 444	7.8	18 860	6.8	32,584	8.5
Total	661 477	100	278 812	100	382,665	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Además, existe también una proporción de jóvenes que nunca iniciaron sus estudios. El primer motivo para no estudiar según los jóvenes encuestados fue la falta de interés en la educación/formación (34.2 por ciento), lo cual evidencia la falta de incentivos para los jóvenes por formarse o contar con una educación que les permita acceder a un empleo decente (Gráfico 3.1). El segundo motivo tiene que ver con razones económicas (32.4 por ciento) y el tercero con los deseos contrarios de los padres para que sus hijos accedieran a los estudios (20.7 por ciento)

Gráfico 3.1 Razones por las que los jóvenes nunca iniciaron sus estudios



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Una parte de los jóvenes en El Salvador no cuenta con ninguna actividad, es decir, jóvenes que ni estudian ni trabajan (NINI). Estos suman un total de 543,786 jóvenes, o sea, más de la mitad del total de la población joven activa (58.3 por ciento). De ellos, el 25.2 por ciento se encuentran desempleados y el 74.8 por ciento se encuentran inactivos (Tabla 3.5). Asimismo, es importante destacar que la mayor proporción de estos jóvenes se encuentran en el área rural (53.5 por ciento) con respecto al área urbana (46.5 por ciento). En cuanto a la distribución por sexo, se observa que la mayor proporción de los NINI son mujeres (76.3 por ciento) a diferencia de los hombres (23.7 por ciento). Lo anterior, sugiere una mayor propensión de las mujeres a ubicarse dentro de la categoría de los jóvenes NINI, sobre todo aquellas que se residen en el área rural, (57.5 por ciento) con respecto a las mujeres que se encuentran en el área urbana (42.5 por ciento).

Tabla 3.5 Distribución de los jóvenes NINI por sexo, área geográfica y grupo de edad

	15–19 años		20–24 años		25–29 años		Total	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Rural								
Hombre	25 131	54.8	19 704	28.7	7,785	16.5	52,620	100
Mujer	76 857	43.7	100 006	32.7	61,629	23.5	238,492	100
Urbano								
Hombre	26 254	53.9	36 415	27.8	13,662	18.3	76,331	100
Mujer	52 048	50.1	70 025	27.3	54,270	22.6	176,343	100
Total								
Hombre	51 385	54.2	56 119	28.2	21,447	17.6	128,951	100
Mujer	128 905	47.2	170 031	29.7	115,899	23.0	414,835	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

El grupo etario que concentra la mayor parte de NINI es el de 20 a 24 años, ya que cuatro de cada diez jóvenes NINI se encuentra en dicho rango de edad. Cabe destacar que en el rango de 25 a 29 años de edad, el 84.4 por ciento de jóvenes NINI son mujeres. Si bien en los otros tramos etarios el peso de las mujeres en esta categoría es alto (71.5 por ciento y 75.2 por ciento para el rango de 15-19 y 20-24 años respectivamente), en el último rango de edad juvenil este es mucho mayor. Se aprecia también, al analizar los valores absolutos, que la velocidad de entrada y salida de la categoría de NINI es mayor en los hombres que en las mujeres, lo que sugiere que es más probable que una vez que una mujer no se encuentra ni estudiando ni trabajando, permanezca en este grupo más tiempo que un hombre.

3.2.2 El logro educativo de los padres de los jóvenes

Por otra parte, es importante destacar el progreso en los niveles educativos intergeneracionales. En efecto, hay un importante incremento en el porcentaje de jóvenes que han logrado alcanzar cada uno de los niveles educativos. El mayor incremento se observa al comparar las tablas 3.3 y 3.6. La educación media como último nivel de educación alcanzado por los jóvenes representa el 32.4 por ciento del total (29 por ciento mujeres y 36.4 por ciento hombres), a diferencia de sus progenitores, donde el 5.8 por ciento de las madres y el 8.7 por ciento de los padres de los jóvenes completaron la educación media. Sin embargo, tanto para los padres como para los jóvenes el principal nivel educativo alcanzado es la educación básica.

Tabla 3.6 Nivel educativo de las madres y padres de los jóvenes

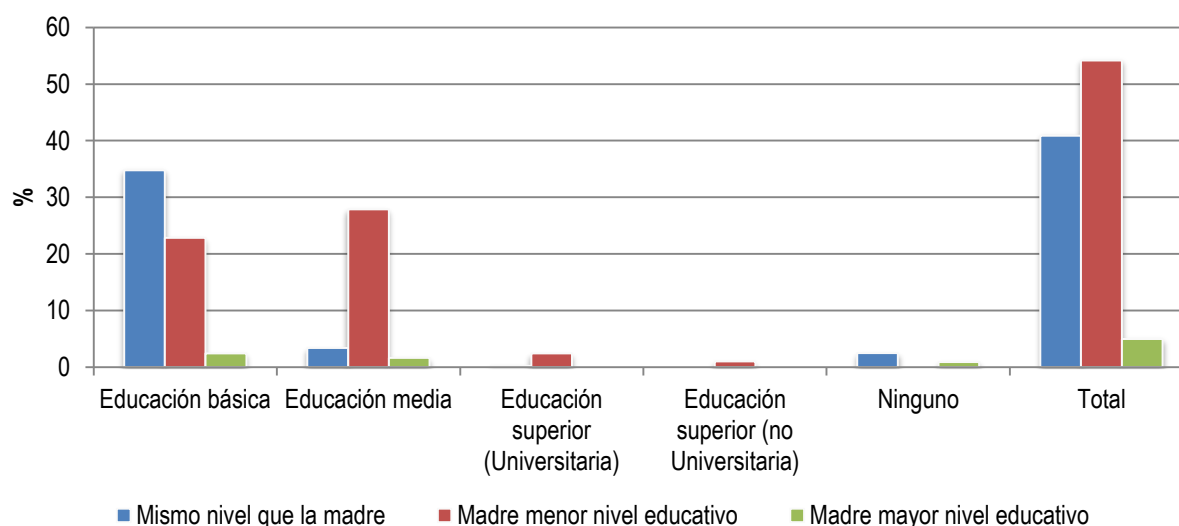
	Madres de los jóvenes		Padres de los jóvenes	
	Número	(%)	Número	(%)
Educación básica	608 319	54.8	510 001	45.9
Educación media	64 258	5.8	97 038	8.7
Educación superior (Universitaria)	22 572	2.0	23 352	2.1
Educación superior (No universitaria)	1 304	0.1	1 297	0.1
Ninguno	316 598	28.5	220 445	19.9
No sabe	97 035	8.7	257 953	23.2
Total	1 110 086	100	1 110 086	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Los Gráficos 3.2 y 3.3 comparan los logros educativos de los jóvenes respecto al de sus progenitores, donde se observa que la mayoría de los jóvenes tiene el mismo nivel educativo que la madre y el padre, principalmente, en el nivel de educación básica, con una proporción de 34.7 por ciento y 35.7 por ciento respectivamente.

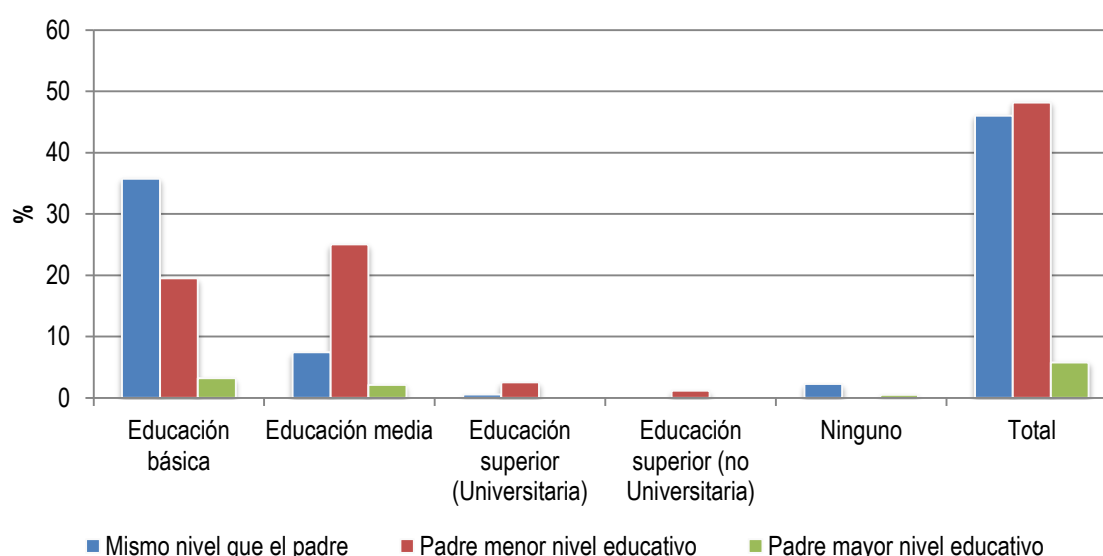
Sin embargo, se observa que a nivel de educación media, los jóvenes tienen un mayor nivel educativo que sus progenitores, ya que las madres con menor nivel educativo al de sus hijos representan el 27.8 por ciento y en el caso de los padres la proporción es de 25 por ciento. Mientras que, en el nivel de educación superior, las proporciones son inferiores al 2.5 por ciento (ya sea que los jóvenes tengan el mismo nivel educativo, o los progenitores tengan niveles de educación superiores o inferiores).

Gráfico 3.2 Tabulación cruzada de los logros educativos de los jóvenes y sus madres



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Gráfico 3.3 Tabulación cruzada de los logros educativos de los jóvenes y sus padres



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.2.3 Jóvenes actualmente estudiando

Uno de cada tres (36.2 por ciento) de los jóvenes encuestados se encontraba estudiando al momento de la encuesta. Los resultados en la tabla 3.7 confirman que los jóvenes en El Salvador le dan gran valor a sus logros educativos. La mayoría de los jóvenes que actualmente cursan sus estudios esperan poder completar la educación universitaria (63.4 por ciento). Desafortunadamente, dado el nivel educativo actual de los jóvenes en el país al momento de la encuesta (tabla 3.3), parecería que muchos de ellos no podrán alcanzar sus ambiciones.

Tabla 3.7 Jóvenes que estudian actualmente por mayor nivel educativo alcanzado y sexo (%)

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Educación básica	27 175	4.2	16 821	5.0	10 354	3.3
Educación media	152 455	23.6	94 180	27.9	58 275	18.8
Educación superior (Universitaria)	410 217	63.4	196 044	58.0	214 173	69.3
Educación superior (No universitaria)	56 590	8.7	30 700	9.1	25 890	8.4
No sabe	725	0.1	224	0.1	501	0.2
Total	647 162	100	337 969	100	309 193	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

La elección del campo de estudios varió en función del sexo (tabla 3.8). Muchos estudiantes, tanto mujeres como hombres, se concentraron en programas generales (22.0 por ciento hombres y 13.9 por ciento mujeres), lo cual es de esperarse, ya que muchos de ellos alcanzan solamente el nivel secundario. En cuanto a sectores más especializados, las mujeres jóvenes mostraron una fuerte inclinación por el sector de la salud (25.3 por ciento), las ciencias sociales (19.1 por ciento) y las humanidades (15.4 por ciento). Los hombres jóvenes mostraron un fuerte interés por la ingeniería, la manufactura y la construcción (24.3 por ciento) al igual que por las ciencias y las matemáticas. La ETET también pidió a los estudiantes mencionar en donde les gustaría trabajar en el futuro y en qué tipo de ocupaciones. El objetivo de esto consiste en apoyarse en las circunstancias

actuales de los estudiantes para saber si sus expectativas fueron realistas en términos de las posibilidades de llevarlas a cabo. La mayoría de los estudiantes expresaron su aspiración por trabajar en actividades altamente calificadas, por ejemplo, como profesionales (46.4 por ciento) o técnicos y profesionales de nivel medio (tabla 3.8). Tales preferencias corresponden bien con su intención de completar estudios superiores. Sin embargo, pueden presentarse obstáculos, dada la capacidad actual el mercado de trabajo en El Salvador. Menos de 1 por ciento de los estudiantes aspiran a trabajar en la agricultura.

Tabla 3.8 Jóvenes que estudian por campo de estudio preferido, ocupación futura deseada, lugar de trabajo deseado y sexo (%)

Campos de estudio, ocupación y lugar de trabajo	Total	Hombre	Mujer
<i>Campos de estudio preferidos</i>			
Programas generales	18.1	22.0	13.9
Educación	7.2	5.0	9.6
Humanidades y artes	10.3	5.5	15.4
Ciencias sociales, empresa y leyes	17.7	16.4	19.1
Ciencias, matemáticas y computación	12.1	14.0	10.1
Ingeniería, manufactura y construcción	13.8	24.3	2.5
Agricultura y veterinaria	1.3	1.6	0.9
Salud y bienestar	16.1	7.5	25.3
Servicios	2.9	2.8	3.0
Otros	0.5	0.8	0.1
Total	100.0	100.0	100.0
<i>Ocupación futura deseada</i>			
Directores y gerentes	3.0	3.6	2.3
Profesionales científicos e intelectuales	46.4	40.7	52.6
Técnicos y profesionales de nivel medio	15.8	16.1	15.6
Personal de apoyo administrativo	9.5	5.2	14.1
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	10.0	9.6	10.5
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	0.8	1.5	0.0
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	8.9	16.6	0.5
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	0.4	0.1	0.8
Ocupaciones elementales	5.2	6.6	3.7
Ocupaciones militares	0.0	0.1	0.0
Total	100	100	100
<i>Lugar deseado de trabajo</i>			
Solo (negocio propio/granja)	13.7	18.1	8.9
Trabajar para el gobierno/sector público	42.5	36.9	48.6
Trabajar para una empresa privada	38.1	39.9	36.2
Trabajar para una organización internacional o no lucrativa	4.0	3.6	4.4
Trabajar para un negocio familiar/granja	1.4	1.5	1.2
No deseo trabajar	0.3	0.1	0.7
Total	100	100	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Finalmente, la tabla 3.8 muestra que 42.5 por ciento de los estudiantes encuestados esperan obtener un trabajo en el gobierno/sector público. El alto atractivo de un empleo en el sector público entre los jóvenes es comprensible, dado su deseo de estabilidad y de un empleo bien pagado, especialmente entre aquellos que han invertido tiempo y recursos en su educación. Sin embargo, la limitada capacidad de absorción del sector público hace de este un escenario poco realista. El restante 38.1 por ciento de los estudiantes espera trabajar en el sector privado, mientras que el 13.7 por ciento (18.1 por ciento de los hombres estudiantes y 8.9 de las mujeres estudiantes) afirmaron que les gustaría establecer su propia empresa.

3.3 Condición de actividad de los jóvenes

Alrededor de la mitad de los jóvenes (47.8 por ciento) se encuentran inactivos, mientras que el 41.8 por ciento trabaja y 10.4 por ciento restante se encuentra desempleado. En la Tabla 3.9, se presenta la condición de actividad de los jóvenes desagregada por área geográfica de residencia y sexo. Se puede apreciar una importante diferencia en la condición de ocupación de jóvenes respecto al área geográfica de residencia. La proporción de jóvenes urbanos en condición de desempleo es un poco más del doble que la de los rurales (13.4 por ciento y 6.4 por ciento, respectivamente) y dentro del total de jóvenes urbanos, los hombres presentan la mayor proporción de desempleados (15.1 por ciento)⁴.

Tabla 3.9 Condición de actividad de los jóvenes

	Empleado		Desempleado		Inactivo		Total	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Rural	341 061	44.7	48 467	6.4	372 724	48.9	762 252	100
Hombre	241 420	69.8	23 483	6.8	80 852	23.4	345 755	100
Mujer	99 641	23.9	24 984	6.0	291 872	70.1	416 497	100
Urbano	406 657	39.6	137 118	13.4	482 041	47.0	1 025 816	100
Hombre	250 452	49.1	76 952	15.1	182 788	35.8	510 192	100
Mujer	156 205	30.3	60 166	11.7	299 253	58.0	515 624	100
Total	747 718	41.8	185 585	10.4	854 765	47.8	1 788 068	100
Hombre	491 872	57.5	100 435	11.7	263 640	30.8	855 947	100
Mujer	255 846	27.4	85 150	9.1	591 125	63.4	932 121	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

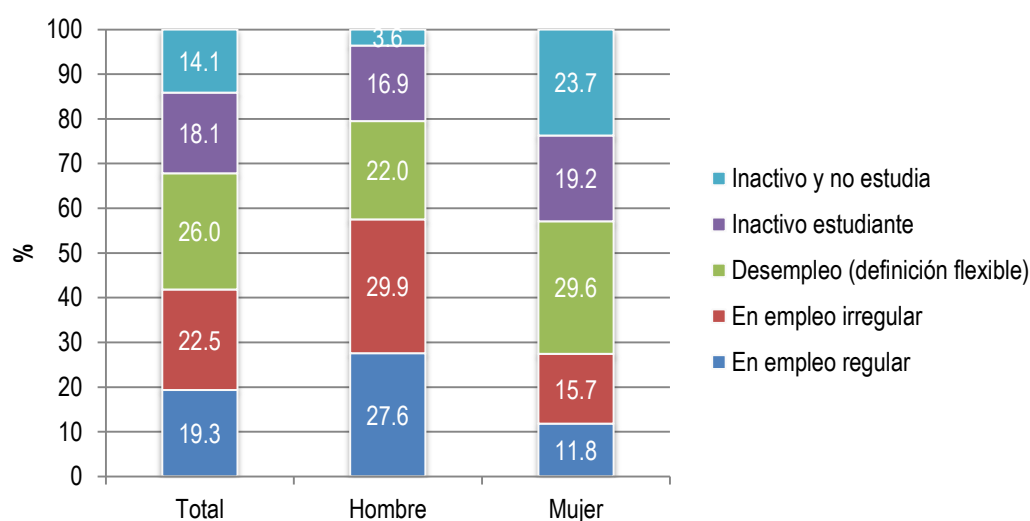
El nivel de inactividad juvenil es levemente superior en las áreas rurales. Del total de jóvenes residentes en el área urbana, el 47 por ciento está en condición de inactividad, frente a al 48.9 por ciento de jóvenes en esta situación en el área rural. En ambos casos, la inactividad femenina es superior a la de los hombres, aunque la brecha entre hombres y mujeres inactivos es por mucho superior en el área rural, donde del total de mujeres jóvenes el 70.1 por ciento se encuentran inactivas.

⁴ Es importante aclarar que las cifras de desempleo presentadas en este apartado no se refieren a las tasas de desempleo, sino más bien a la proporción de jóvenes en cada categoría respecto al total en los estratos rural, urbano y total.

En el informe OIT (2013a) se argumenta que una desagregación más detallada de los indicadores laborales disponibles a través de la ETET, comparados con los indicadores tradicionales del mercado de trabajo, permiten una imagen más detallada de los retos que enfrentan los jóvenes en las economías en desarrollo. El marco de la ETET propone una distribución de la población joven en las siguientes cinco categorías: (a) empleo regular, definido como los asalariados con contrato de duración superior a 12 meses, más los jóvenes trabajadores por cuenta propia con asalariados (empleadores); (b) empleo temporal, definido como los asalariados con contrato de duración limitada, es decir, de menos de 12 meses de extensión, los jóvenes trabajadores por cuenta propia sin empleados (trabajadores por cuenta propia) y los trabajadores familiares auxiliares; (c) desempleados (definición flexible), que se definen como las personas actualmente sin trabajo y disponibles para aceptar uno en la semana anterior al período de referencia; (d) los inactivos no estudiantes, y (e) los estudiantes inactivos.

En el Gráfico 3.4 se pueden observar los componentes del mercado laboral por sexo; se destacan tres tendencias importantes. En primer lugar, se registra una mayor proporción de trabajadores jóvenes con empleo irregular que con empleo regular (22.5 por ciento y 19.3 por ciento, respectivamente). En segundo lugar, destaca que la proporción de mujeres jóvenes desempleadas es mayor que la de los hombres jóvenes desempleados (29.6 por ciento y 22.0 por ciento, respectivamente), cuando se usa la definición flexible del desempleo, contrario a la definición estricta del desempleo. La tercera tendencia es que una parte significativa de las mujeres jóvenes inactivas no son estudiantes. El porcentaje de mujeres inactivas no estudiantes es considerable (23.7 por ciento), seis veces mayor que el de la población masculina (3.6 por ciento) y también más alto que la proporción de mujeres jóvenes inactivas que estudian (19.2 por ciento). El elevado porcentaje de mujeres jóvenes que no se encuentran en la fuerza laboral, ni en la educación o la formación tiene un impacto sobre el potencial productivo del país.

Gráfico 3.4 Jóvenes por condición de actividad (Marco conceptual de la ETET)



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.4 Aspiraciones y objetivos de vida

En la Tabla 3.10, se observan las aspiraciones que poseen los jóvenes a partir de su inserción al mercado de trabajo. La información evidencia que la principal aspiración de los jóvenes, independientemente de su condición, es “tener una buena vida familiar,” ya

que representa un total de 63.1 por ciento a nivel nacional, de los cuales 68.7 por ciento están empleados, 57.2 por ciento desempleados, y 59.6 por ciento inactivos.

Como segunda principal aspiración, el “tener éxito en el trabajo” es manifestada por el 29.9 por ciento de los jóvenes. Llama la atención que para los jóvenes en condición de desempleo e inactividad el “tener éxito en el trabajo” es de mayor relevancia.

Tabla 3.10 Principales objetivos de vida por condición de actividad actual de los jóvenes

	Empleados		Desempleados		Inactivos		Total	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Tener éxito en el trabajo	191 154	25.6	66 398	35.8	276 670	32.4	534 222	29.9
Hacer una contribución a la sociedad	30 317	4.1	11 677	6.3	57 994	6.8	99 988	5.6
Tener mucho dinero	11 406	1.5	1 310	0.7	10 534	1.2	23 250	1.3
Tener una buena vida familiar	513 374	68.7	106 200	57.2	509 386	59.6	1 128 960	63.1
No sabe/No respondió	1 467	0.2	0	0.0	181	0	1 648	0.1
Total	747 718	100	185 585	100	854 765	100	1 788 068	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

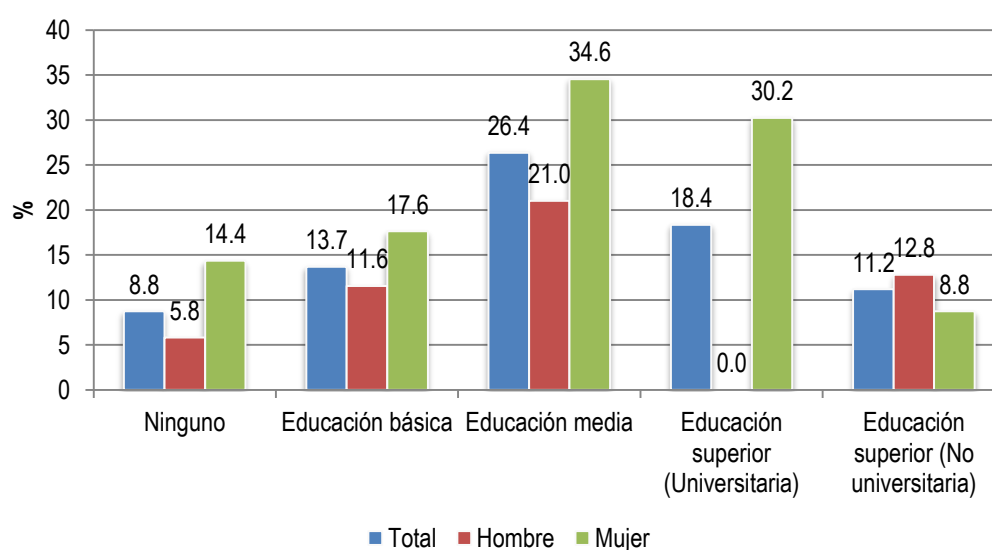
De forma general, se observa que la aspiración de los jóvenes es lograr mejores niveles de vida. Esto implica la obtención de un empleo decente que les permita potenciar sus capacidades y habilidades laborales con el fin de generar las condiciones salariales necesarias para acceder a servicios y bienes básicos. Por ese motivo una de sus metas es también tener éxito en el trabajo. En este sentido, ambas aspiraciones se interrelacionan, puesto que sientan las bases para que los jóvenes alcancen sus objetivos de vida planteados. Además, estas aspiraciones difieren del concepto de riqueza o enriquecimiento, ya que únicamente al 1.3 por ciento de los jóvenes les interesa aspirar a tener mucho dinero. Para la mayoría de los jóvenes la generación de ingresos es principalmente para permitirles acceder a condiciones de vida necesarias para su desarrollo.

3.5 Características de los jóvenes desempleados

Un aspecto relevante a considerar para analizar el desempleo juvenil es su relación con el nivel académico alcanzado, que a su vez constituye uno de los determinantes del desempleo. En el Gráfico 3.5 se muestra el último nivel educativo alcanzado de los jóvenes en relación con la tasa de desempleo. Al respecto, se esperaría observar una relación inversamente proporcional entre el grado educativo de los jóvenes y la tasa de desempleo.

En términos generales, los resultados observados permiten concluir que no hay una relación clara entre el grado educativo y el desempleo. Contrario a lo esperado, a medida se acumulan grados de estudio desde el grupo de jóvenes sin nivel educativo hasta aquellos con educación media, la probabilidad de estar desempleados aumenta significativamente. La tasa de desempleo de los jóvenes con educación media es la más alta en relación con los demás niveles de educación (26.4 por ciento). Sin embargo, aquellos jóvenes que logran superar el nivel de educación media y alcanzan un nivel superior (universitario y no universitario), reducen considerablemente su probabilidad de estar desempleados. Los jóvenes con educación superior no universitaria y aquellos sin educación son los que presentan la menor tasa de desempleo.

Gráfico 3.5 Tasa de desempleo juvenil por nivel educativo y sexo



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Al analizar este indicador en la Tabla 3.11 se observa que la mayor proporción de jóvenes desempleados han completado el nivel de educación básica, ya que representan el 55.1 por ciento del total (54.1 por ciento hombres y 56.1 por ciento mujeres), seguido del grupo de jóvenes que no ha completado ningún nivel de educación (40.6 por ciento). Lo anterior supone que la mayor proporción de jóvenes desempleados carecen de la formación profesional necesaria para emplearse en actividades que requieren determinados niveles de especialización laboral y académica.

Tabla 3.11 Jóvenes desempleados por nivel educativo y sexo

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Asisten actualmente						
Ninguno	14 987	29.9	11 415	33.8	3,572	22.0
Básica	23 593	47.1	16 727	49.5	6,866	42.2
Media	11 355	22.7	5 672	16.8	5,683	34.9
Superior Universitario	147	0.3	0	0.0	147	0.9
Superior no universitario	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Total	50 082	100	33 814	100	16,268	100
Último nivel alcanzado						
Ninguno	54 229	40.6	29 569	45.0	24,660	36.4
Básica	73 587	55.1	35 534	54.1	38,053	56.1
Media	4 690	3.5	0	0.0	4,690	6.9
Superior Universitario	836	0.6	579	0.9	257	0.4
Superior no universitario	112	0.1	0	0.0	112	0.2
Total	133 454	100	65 682	100	67,772	100
Nunca asistieron						
Total	2 049		939		1,110	
Total	185 585	100	100 435	100	85,150	

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Al analizar la duración de la búsqueda de trabajo a nivel nacional, se observa que 30.7 por ciento de los jóvenes desempleados buscaron un trabajo durante menos de un mes, pero otro 32.0 por ciento de los jóvenes buscaron por un periodo mayor a 12 meses (Tabla 3.12). Sin embargo, al analizar este indicador por sexo, son las mujeres quienes tardan más tiempo en encontrar un empleo, ya que su búsqueda es mayor a 6 meses (48.2 por ciento comparado con 33.7 por ciento para los hombres jóvenes).

Tabla 3.12 Jóvenes desempleados por duración de búsqueda de trabajo por sexo (%)

Duración	Total	Hombre	Mujer
Menos de una semana	10.4	12.9	7.4
De 1 semana a menos de 1 mes	20.3	21.8	18.5
De 1 mes a menos de 3 meses	15.2	17.2	12.8
De 3 meses a menos de 6 meses	12.5	14.4	10.1
De 6 meses a menos de 1 año	9.7	4.2	16.2
De 1 año a menos de 2 años	18.4	17.9	19.1
Más de 2 años	13.6	11.6	15.9
Total	100	100	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Los parámetros de tiempo de búsqueda de empleo son importantes, ya que permiten valorar los posibles obstáculos que enfrentan los jóvenes para obtener un empleo. Además, la duración del período de búsqueda de empleo es importante para tener una idea de cuáles pueden ser las valoraciones subjetivas de los jóvenes respecto a este período. Ello puede crear incentivos para esforzarse por lograr una mejor preparación, o en el peor de los casos a desalentarse y no buscar/encontrar un empleo.

Los obstáculos identificados por los jóvenes al momento de buscar empleo se presentan en la Tabla 3.13. Al respecto, el principal obstáculo identificado se relaciona con la poca oferta de puestos de trabajo disponibles (34.6 por ciento) y con requisitos de trabajo mayores a la educación que los jóvenes poseen (22.2 por ciento).

Tabla 3.13 Jóvenes desempleados por obstáculos para encontrar empleo

Obstáculos	(%)
Los requisitos del trabajo eran mayores que la educación	22.2
No tengo suficiente experiencia de trabajo	21.2
No hay suficientes puestos de trabajo disponibles	34.6
Me consideran demasiado joven	12.3
Ser hombre/mujer	1.1
Prejuicios discriminatorios (discapacidad, religión, etc.)	0.6
Remuneración baja en los puestos disponibles	2.3
Malas condiciones de trabajo en los puestos disponibles	0.5
No sabía cómo o donde buscar trabajo	1.8
Otra	3.4
Total	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Asimismo, aparece en tercer lugar la insuficiente experiencia laboral como barrera para conseguir un empleo (21.2 por ciento). Por lo cual, los bajos niveles educativos, la poca experiencia laboral y la reducida oferta de trabajo, constituyen desde el punto de vista de los jóvenes los principales obstáculos para acceder a empleos. Lo anterior,

estaría incidiendo en que los jóvenes se muevan hacia ocupaciones y empleos considerados como poco calificados. Este tipo de empleos limitan la posibilidad de desarrollo pleno de sus capacidades y habilidades dentro del mercado de trabajo, lo cual supone generalmente bajas remuneraciones para el trabajador.

En este sentido, es importante analizar las principales ocupaciones buscadas por los jóvenes desempleados. Se puede observar en la Tabla 3.14 que la búsqueda de empleo de este grupo se orienta a ocupaciones que requieren poca calificación. Iniciando en orden descendente, las principales ocupaciones buscadas por los jóvenes desempleados son: comerciante, vendedor y servicios (23.7 por ciento), trabajador no calificado (20.5 por ciento), empleados de oficina (19.1 por ciento), ocupaciones como oficiales, artesanos y operarios (14.6 por ciento) y los técnicos profesionales de nivel medio (8.5 por ciento).

Tabla 3.14 Jóvenes desempleados por ocupación buscada

Ocupación	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Profesionales, científicos e intelectuales	1 310	0.7	579	0.6	731	0.9
Técnicos profesionales de nivel medio	15 762	8.5	9 482	9.4	6 280	7.4
Empleados de oficina	35 463	19.1	11 524	11.5	23 939	28.1
Comerciante, vendedor, servicios	44 072	23.7	13 944	13.9	30 128	35.4
Agricultura, agronomía, pesqueros	1 621	0.9	1 621	1.6	0	0.0
Oficiales, artesanos, operarios	27 086	14.6	25 614	25.5	1 472	1.7
Operador, instalador de máquinas	6 453	3.5	4 733	4.7	1 720	2.0
Trabajador no calificado	37 999	20.5	25 091	25.0	12 908	15.2
Otros	15 819	8.5	7 847	7.8	7 972	9.4
Total	185 585	100	100 435	100	85 150	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Al desagregar la información por sexo se observa que la búsqueda de empleo de los hombres desempleados se orienta hacia ocupaciones como oficiales, artesanos y operarios (25.5 por ciento), mientras que la búsqueda de las mujeres se orienta a ocupaciones de comerciante, vendedora y servicios (35.4 por ciento). Ambas ocupaciones no requieren mayores niveles de calificación técnica o académica, lo cual se corresponde con los niveles académicos predominantes en cada uno de estos grupos.

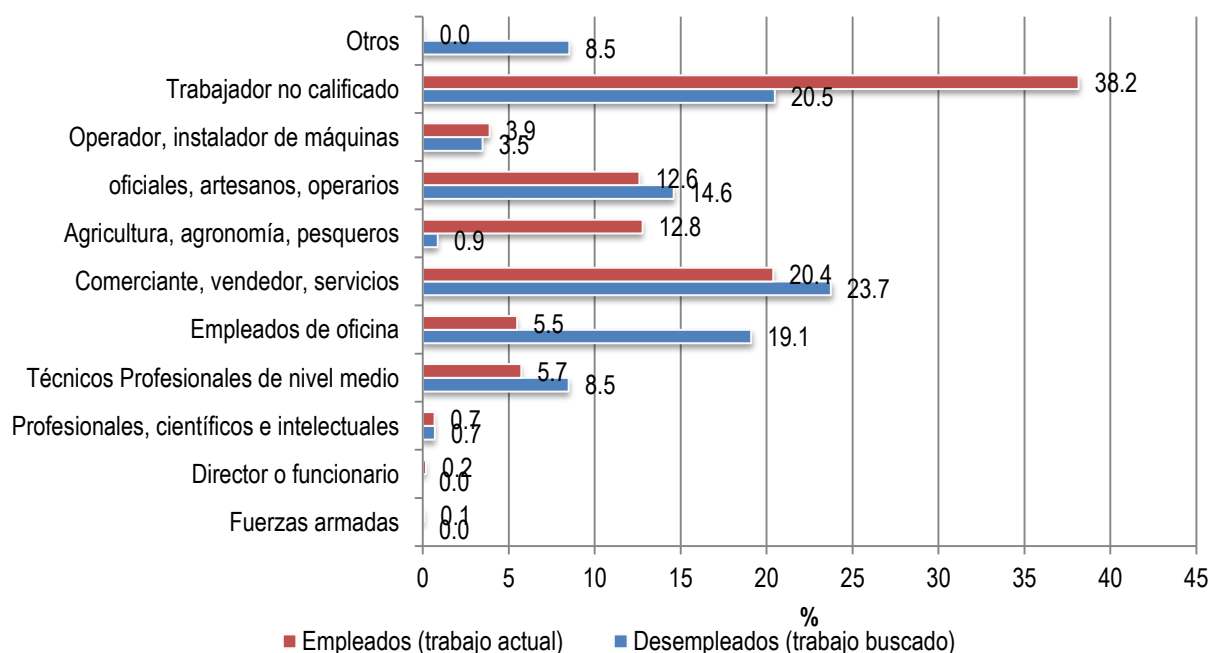
Otra manera de analizar las ocupaciones buscadas por los jóvenes desempleados, es compararlas con la distribución ocupacional actual de los jóvenes empleados. Esto permite observar la brecha entre aspiración y logro ocupacional. Como se observa en el Gráfico 3.6, los jóvenes con mayor probabilidad de colocación en las ocupaciones buscadas son los que buscan emplearse como profesionales, científicos e intelectuales y operadores/instaladores de máquinas.

En ambos casos la diferencia entre el porcentaje de jóvenes que buscan esas ocupaciones y los que están empleados en las mismas es casi nula. Los que tienen menor probabilidad de lograr sus aspiraciones son los que buscan ocuparse como empleados de oficina. El 19.1 por ciento de todos los jóvenes desempleados buscan trabajar en una oficina, pero solo el 5.5 por ciento de los ocupados lo ha logrado. Las ocupaciones que le siguen en términos de brecha entre aspiración y logro son: Oficiales, artesanos y operarios; comerciante, vendedor, servicios; y Técnicos y profesionales de nivel medio.

En el extremo opuesto están las ocupaciones menos buscadas por los desempleados pero con mayor porcentaje de jóvenes empleados. En el Gráfico 3.6 se puede apreciar

claramente que el 38.2 por ciento de los jóvenes se ocupan como trabajadores no calificados, pero que solo el 20.5 por ciento de los desempleados buscan emplearse en esa categoría. El caso más llamativo es el de la agricultura, agronomía y pesqueros, en el que únicamente el 0.9 por ciento de los desempleados busca emplearse, pero que representa cerca del 13 por ciento de jóvenes ocupados.

Gráfico 3.6 Ocupaciones buscadas por los jóvenes desempleados y la distribución ocupacional de los jóvenes empleados



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

De lo anterior se puede concluir que la opción para los jóvenes desempleados que aspiran a ocupaciones relativamente calificadas (p.ej. empleados de oficina) y que no logran obtenerlas, optan por ingresar al mercado de trabajo vía trabajo no calificado o agrícola. Esto indica que muchos jóvenes calificados terminan insertándose al mercado laboral de manera sobre-calificada.

La Tabla 3.15 muestra la condición financiera de los hogares de los jóvenes desempleados. Se observa que el 41 por ciento se ubica en el rango “alrededor del promedio nacional” y el 31.8 por ciento se clasifica como pobre; situación que se ve más acentuada en el área rural (37.8 por ciento) que en el área urbana (29.7 por ciento). Esto último indicaría que es más probable que un joven desempleado provenga de un hogar pobre si vive en el área rural.

La tasa de desempleo flexible usada en esta encuesta amplía la definición estándar de desempleo y reintroduce a los jóvenes que están “sin trabajo”, “disponibles para trabajar” pero no “buscando trabajo” activamente. Esta definición ampliada de desempleo tiene sentido cuando los medios convencionales para buscar trabajo no son del todo pertinentes, cuando el mercado laboral está en gran medida desorganizado, y cuando la absorción de la fuerza de trabajo es insuficiente, o bien cuando hay una proporción significativa de trabajo por cuenta propia (OIT, 2013a, capítulo 4).

Tabla 3.15 Situación financiera de los hogares de los jóvenes desempleados, según área geográfica

	Total		Urbano		Rural	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Acomodada	17 501	9.4	15 538	11.3	1 963	4.1
Prácticamente acomodada	3 693	2.0	3 693	2.7	0	0.0
Alrededor del promedio nacional	76 081	41.0	56 200	41.0	19 881	41.0
Prácticamente pobre	29 232	15.8	20 912	15.3	8 320	17.2
Pobre	59 078	31.8	40 775	29.7	18 303	37.8
Total	185 585	100	137 118	100	48 467	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En el caso de El Salvador, la tasa de desempleo flexible (38.3 por ciento) es aproximadamente el doble de la tasa de desempleo estándar a nivel nacional (19.9 por ciento). Esta condición se reproduce entre hombres y mujeres, siendo la situación de las mujeres más preocupante, ya que pasa de 25 por ciento al 51.9 por ciento (Tabla 3.16).

Según la definición del desempleo flexible de la OIT, esta categoría se integra principalmente, pero no exclusivamente por “trabajadores desalentados”⁵. El criterio de búsqueda activa de trabajo excluido de la definición de desempleo flexible, incrementa a 279,047 al grupo de desempleados en relación a la estimación estándar de desempleo.

Tabla 3.16 Desempleo juvenil (estándar y flexible) y jóvenes desalentados

	Total	Hombre	Mujer
Desempleo juvenil (estándar)	185 585	100 435	85 150
Desempleo juvenil (flexible)	464 659	188 612	276 047
Tasa de desempleo estándar	19.9	17.0	25.0
Tasa de desempleo flexible	38.3	27.7	51.9
Jóvenes desalentados como % de los desempleados que no buscan trabajo activamente	28.9	29.2	28.7
Jóvenes desalentados como % de la fuerza de trabajo	6.8	3.8	10.6

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Del total de jóvenes desempleados (definición flexible) que no buscan trabajo, el 28.9 por ciento se consideran como trabajadores desalentados. Dichos jóvenes han abandonado la búsqueda de trabajo debido a que consideran que sería un esfuerzo fútil hacerlo. Las razones específicas son: no saber cómo ni dónde buscar trabajo, la imposibilidad de encontrar trabajo correspondiente a sus competencias, sentirse demasiado jóvenes para encontrar trabajo e insuficiencia de trabajos disponibles en la zona.

Continuando con la Tabla 3.16, se puede observar que la proporción de jóvenes desalentados en la fuerza de trabajo juvenil es de 6.8 por ciento. Asimismo, es importante resaltar que tanto para la tasa de desempleo estándar, como para la de desempleo flexible y para los desempleados desalentados, las mujeres presentan una situación mucho más crítica.

⁵ Vea las definiciones en el Anexo I.

Casi un tercio de los jóvenes (30.3 por ciento) que no buscan trabajo lo atribuyen a la educación o formación (Tabla 3.17). Desagregado por sexo, cuatro de cada diez hombres (40.8 por ciento) atribuyen el mismo motivo, mientras que más de un tercio de las mujeres (36.4 por ciento) lo atribuyen a responsabilidades familiares, incluyendo quehaceres domésticos, tareas del cuidado, etc. Sin embargo, la poca o nula existencia de empleos en el área de interés es otro motivo relevante que desalienta a los jóvenes en la búsqueda de empleo. En efecto, el 16.0 por ciento de jóvenes a nivel nacional atribuye este motivo, expresado de forma más recurrente por las mujeres (16.9 por ciento) que por los hombres (14 por ciento)

Tabla 3.17 Razones por las que los jóvenes no buscaron trabajo por sexo

Razones para no buscar trabajo	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Estaba esperando los resultados de un puesto	5 586	2.0	3 510	4.0	2 076	1.1
Esperando la temporada de trabajo	14 352	5.1	8 471	9.6	5 881	3.1
Educación o formación	84 468	30.3	35 997	40.8	48 471	25.4
Responsabilidades familiares personales	81 968	29.4	12 457	14.1	69 511	36.4
Embarazo	3 786	1.4	0	0.0	3 786	2.0
Enfermedad, lesión o discapacidad	4 523	1.6	2 036	2.3	2 487	1.3
Otras	2 493	0.9	0	0.0	2 493	1.3
Razones que implican desaliento						
No se sabe cómo ni dónde buscar trabajo	10 414	3.7	5 197	5.9	5 217	2.7
No es posible encontrar trabajo para sus competencias	4 452	1.6	1 719	1.9	2 733	1.4
Busco trabajo antes pero no encontré	5 073	1.8	1 321	1.5	3 752	2.0
Muy joven para encontrar trabajo	17 382	6.2	5 081	5.8	12 301	6.4
No hay trabajos disponibles en el área	44 577	16.0	12 388	14.0	32 189	16.9
Total	279 074	100	88 177	100	190 897	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En relación con lo anterior, se estima que algunos de los jóvenes que logran acceder a un empleo lo rechazan por diversos motivos. Estos incluyen una remuneración ofrecida demasiado baja, un lugar de trabajo no conveniente, un trabajo no compatible con su nivel de calificación, la espera de un mejor trabajo, etc. La proporción de estos jóvenes representa el 13.1 por ciento a nivel nacional. La razón principal de que los jóvenes rechacen un trabajo es el nivel de remuneración (39.7 por ciento), considerado como demasiado bajo, en especial para los hombres (48.8 por ciento) (Tabla 3.18). En el caso de las mujeres la razón principal es el tiempo de trabajo, ya que 41 por ciento de las mujeres que rechazan un trabajo lo hacen por requerir demandar demasiadas horas.

Tabla 3.18 Razones por las que los jóvenes rechazan un trabajo por sexo

Razones de rechazo de trabajo	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
La remuneración ofrecida era demasiado baja	9 645	39.7	8 039	48.8	1 606	20.6
El trabajo no era interesante	2 315	9.5	1 612	9.8	703	9.0
El lugar no era conveniente	2 299	9.5	846	5.1	1 453	18.6
El trabajo no hubiera sido compatible con su nivel calificado	240	1.0	240	1.5	0	0.0
El trabajo demandaba demasiadas horas	4 311	17.8	1 119	6.8	3 192	41.0
La familia no aprobó la oferta de trabajo	501	2.1	193	1.2	308	4.0
Esperando por un mejor trabajo	1 393	5.7	1 393	8.5	0	0.0
No se ofrecía un contrato con duración definida	1 901	7.8	1 901	11.5	0	0.0
No veía posibilidad de progresar	1 666	6.9	1 134	6.9	532	6.8
Total	24 271	100	16 477	100	7 794	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.6 Características de los jóvenes fuera del mercado laboral (jóvenes inactivos)

Tal como se indica en la tabla 3.9, el 47.8 por ciento de los jóvenes encuestados en El Salvador se encontraban inactivos. Dicho porcentaje adquiere un mayor significado al desagregarse por sexo, ya que el 69.2 por ciento de los jóvenes fuera del mercado de trabajo eran mujeres y 30.8 por ciento hombres. De acuerdo con los resultados mostrados en la tabla 3.19, la causa principal de inactividad en los jóvenes fue que se encontraban estudiando o en aprendizaje, pero únicamente para jóvenes hombres inactivos (65.5 por ciento). En cambio, para las mujeres inactivas la razón principal de inactividad fue el cuidado del hogar (50.9 por ciento), seguido de aquellas que se encontraban estudiando o en aprendizaje (37.2 por ciento).

Tabla 3.19 Jóvenes económicamente inactivos por razón de mantenerse fuera del mercado de trabajo y sexo (%)

Razones	Total	Hombre	Mujer
Educación/formación	45.8	65.5	37.2
Responsabilidades familiares o trabajo en el hogar	40.4	16.6	50.9
Embarazo	2.2	0.0	3.2
Enfermedad, lesión o discapacidad	1.8	3.2	1.1
Muy joven para trabajar	4.8	8.4	3.3
No quiere trabajar	3.8	4.2	3.6
Fuera de temporada	0.8	1.8	0.4
Otra razón	0.4	0.3	0.4

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.7 Características de los jóvenes ocupados

3.7.1 Características generales de los ocupados

En la Tabla 3.20, se muestra la distribución de los jóvenes ocupados a nivel nacional desagregados por sexo y área de residencia. Más de la mitad de los jóvenes ocupados (54.4 por ciento) se encuentra en el área urbana y el 45.6 por ciento se ubica en

el área rural. Asimismo, se observa que la proporción de hombres ocupados (65.8 por ciento) es aproximadamente dos veces superior a la cantidad de mujeres ocupadas (34.2 por ciento). Al desagregar la información por sexo, se observa que la proporción de hombres ocupados en áreas rurales (70.1 por ciento) es muy superior a la de las mujeres (29.2 por ciento).

Tabla 3.20 Jóvenes ocupados por área geográfica y sexo

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Rural	341 061	45.6	241 420	70.1	99 641	29.2
Urbano	406 657	54.4	250 452	61.1	156 205	38.4
Total	747 718	100	491 872	65.8	255 846	34.2

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.7.2 Situación en el empleo

En la Tabla 3.21, se muestra la distribución de los jóvenes ocupados por su situación de empleo. A nivel nacional son tres categorías de empleo que abarcan al grueso de la población juvenil ocupada. En orden de importancia: Trabajador asalariado (56.9 por ciento), trabajador familiar no remunerado (22.0 por ciento) y trabajadores por cuenta propia (18.5 por ciento). Desagregando esta información por sexo, se aprecia que más de la mitad de hombres y mujeres se encuentran ocupados como trabajadores asalariados (58.9 por ciento y 53 por ciento, respectivamente).

Tabla 3.21 Jóvenes ocupados por situación de empleo y sexo

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Trabajador asalariado	425 182	56.9	289 649	58.9	135 533	53.0
Empleador	17 769	2.4	15 989	3.3	1 780	0.7
Trabajador por cuenta propia	138 041	18.5	73 490	14.9	64 551	25.2
Miembro de cooperativa	327	0.0	327	0.1	0	0.0
Trabajador familiar no remunerado	164 710	22.0	111 350	22.6	53 360	20.9
Otros	1 689	0.2	1 067	0.2	622	0.2
Total	747 718	100	491 872	100	255 846	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Como se puede observar en la Tabla 3.22, hay una sustancial diferencia de ingreso en función del nivel educativo de los asalariados, quienes en su mayoría poseen nivel académico básico (50.7 por ciento) y generan ingresos promedio mensuales de US\$ 366, mientras que los jóvenes asalariados con nivel académico de educación superior (5.4 por ciento) generan ingresos promedios mensuales de US\$ 1,047. De igual forma, es interesante ver como para los asalariados el obtener un título educativo mayor al básico (a excepción de educación universitaria) no les genera ningún estímulo de carácter económico. En todos los casos, el pasar de educación básica a media o a superior no universitaria, les implica por el contrario, obtener menores ingresos.

Tabla 3.22 Ingresos de los jóvenes asalariados e independientes por último nivel educativo alcanzado

	Asalariados			Trabajador por cuenta propia		
	Número	(%)	Ingresos (USD)	Número	(%)	Ingresos (USD)
Educación básica	174 134	50.7	366	84 276	66.4	51
Educación media	135 947	39.6	276	34 887	27.5	81
Educación superior (Universitaria)	18 627	5.4	1 047	510	0.4	*
Educación superior (No universitaria)	6 099	1.8	259	288	0.2	*
Ninguno	8 821	2.6	133	5 006	3.9	136
Total	343 628	100	358	124 967	100	65

* = tasa de respuesta insignificante.

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En cuanto a los trabajadores por cuenta propia, se observa en la Tabla 3.22, que la mayoría cuenta con nivel básico de estudios (66.4 por ciento) generando ingresos mensuales promedio por US\$ 51, seguido por los jóvenes con educación media (27.5 por ciento), quienes promedian un nivel de ingresos de US\$ 81. El mejor promedio salarial en el grupo de los trabajadores independientes lo representan los jóvenes que no tienen ninguno educación (3.9 por ciento) quienes reciben un promedio mensual de US\$ 136.

Es interesante ver que en todos los casos, (a excepción de los jóvenes con nula educación) los ingresos de los asalariados son superiores al de los trabajadores por cuenta propia. Esto es independientemente de su nivel educativo, lo que estaría incentivando a los jóvenes a buscar ocupaciones que dependen de un salario.

Es importante considerar cuales han sido los motivos que orientan a los jóvenes a auto-emplearse. Un tercio de los jóvenes (35.4 por ciento) se autoemplean debido a que no encontraron trabajos remunerados o asalariados que les permitieran insertarse en la vida laboral. Le sigue en orden de importancia aquellos que se ocuparon como independientes por razones de mayor independencia (29.8 por ciento). Al analizar las diferencias entre hombres y mujeres jóvenes, se puede apreciar una distribución similar a la observada en el promedio nacional. En esta, la razón de trabajar de forma independiente es el no haber encontrado trabajo asalariado, y el hecho de que, por definición, tienen más independencia.

Tabla 3.23 Jóvenes ocupados independientes por principal razón de ser independientes y sexo

Razones	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
No encontré trabajo remunerado o salario	55 323	35.4	34 385	38.3	20 938	31.6
Más independencia	46 596	29.8	25 915	28.9	20 681	31.2
Horarios de trabajo más flexibles	18 794	12.0	8 760	9.8	10 034	15.1
Mayor nivel de ingreso	18 530	11.9	9 658	10.8	8 872	13.4
Requerido por la familia	16 894	10.8	11 088	12.3	5 806	8.8
Total	156 137	100	89 806	100	66 331	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.7.3 Sector y ocupaciones de los empleados

Las principales ocupaciones en las que se emplean los jóvenes se presentan en la Tabla 3.24. Puede observarse que más de la tercera parte de los jóvenes ocupados se colocan como trabajadores no calificados (38.2 por ciento a nivel nacional), la segunda ocupación más representativa es comerciante, vendedor y servicios (20.4 por ciento a nivel nacional).

Sin embargo, al considerar la distribución en las ocupaciones por sexo, se observa que los hombres se encuentran empleados principalmente como trabajadores no calificados (40.7 por ciento) y las mujeres en actividades de comerciante, vendedor y servicios (36.5 por ciento). Esta distribución evidencia la baja calificación de la fuerza de trabajo, ya que los colocados en ocupaciones técnicas-científicas, ya sean medias o avanzadas, representan apenas el 6.4 por ciento (0.7 por ciento profesionales, científicos e intelectuales y 5.7 por ciento técnicos y profesionales de nivel medio).

Tabla 3.24 Jóvenes ocupados por ocupación y sexo

Ocupación	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Fuerzas armadas	649	0.1	649	0.1	0	0.0
Director o funcionario	1 326	0.2	850	0.2	476	0.2
Profesionales, científicos e intelectuales	5 032	0.7	3 724	0.8	1 308	0.5
Técnicos y profesionales de nivel medio	42 782	5.7	26 577	5.4	16 205	6.3
Empleados de oficinas	41 058	5.5	22 403	4.6	18 655	7.3
Comerciante, vendedor y servicios	152 467	20.4	59 039	12.0	93 428	36.5
Agricultura, agronomía y pesqueros	95 606	12.8	90 077	18.3	5 529	2.2
Oficiales, artesanos y operarios	94 232	12.6	69 830	14.2	24 402	9.5
Operador e instalador de máquinas	28 982	3.9	18 302	3.7	10 680	4.2
Trabajador no calificado	285 256	38.2	200 093	40.7	85 163	32.5
Otros	328	0.0	328	0.0	0	0.0
Total	747 718	100	491 872	100	255 846	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En la Tabla 3.25 se muestran las principales ramas de actividad económica donde se emplean los jóvenes a nivel nacional: agricultura, ganadería, caza y silvicultura (32.6 por ciento); y comercio, hoteles y restaurantes (22.9 por ciento) lo que coincide con los principales tipos de ocupación de los jóvenes, es decir, trabajadores no calificados y comerciantes, vendedores o prestadores de servicios. Esto implica que la mayor parte de los jóvenes obtienen empleos en sectores considerados de baja calificación, vinculados a actividades que no requieren mayor tecnificación o un nivel educativo superior.

Lo anterior, supone una vinculación entre las ocupaciones que se mostraron en la Tabla 3.24, con la orientación del empleo juvenil en las ramas de actividad económica, ya que la baja calificación de la fuerza de trabajo orienta a los jóvenes a buscar trabajos vinculados con el sector agrícola así como con comercio-servicios. Tales ocupaciones no requieren mayor calificación profesional o un nivel educativo superior, lo cual supone que los jóvenes que cuentan con un nivel de educación básico o sin grado educativo tienden a insertarse en este tipo de actividades.

Tabla 3.25 Jóvenes ocupados por grupo de actividad económica y sexo

Código de actividad	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	244 020	32.6	212 719	43.2	31 301	12.2
Pesca	13 348	1.8	11 147	2.3	2 201	0.9
Explotación de minas y canteras	1 088	0.1	1 088	0.2	0	0.0
Industria manufacturera	99 005	13.2	58 349	11.9	40 656	15.9
Suministros de electricidad, gas y agua	2 686	0.4	2 686	0.5	0	0.0
Construcción	29 522	3.9	29 275	6.0	247	0.1
Comercio, hoteles y restaurantes	171 172	22.9	93 673	19.0	77 499	30.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	11 719	1.6	11 719	2.4	0	0.0
Alojamiento	56 224	7.5	23 379	4.8	32 845	12.8
Información	12 912	1.7	9 995	2.0	2 917	1.1
Intermediación financiera y actividades inmobiliarias	5 037	0.7	1 410	0.3	3 627	1.4
Actividades profesionales de tecnología	8 271	1.1	4 323	0.9	3 948	1.5
Actividades de administración y servicios auxiliares	8 263	1.1	5 952	1.2	2 311	0.9
Administración pública y defensa	15 091	2.0	10 346	2.1	4 745	1.9
Enseñanza	2 871	0.4	1 238	0.3	1 633	0.6
Salud	9 589	1.3	1 429	0.3	8 160	3.2
Arte y recreación	4 215	0.6	3 807	0.8	408	0.2
Otros servicios	28 964	3.9	7 472	1.5	21 492	8.4
Hogares con servicios domésticos	23 721	3.2	1 865	0.4	21 856	8.5
Total	747 718	100	491 872	100	255 846	100

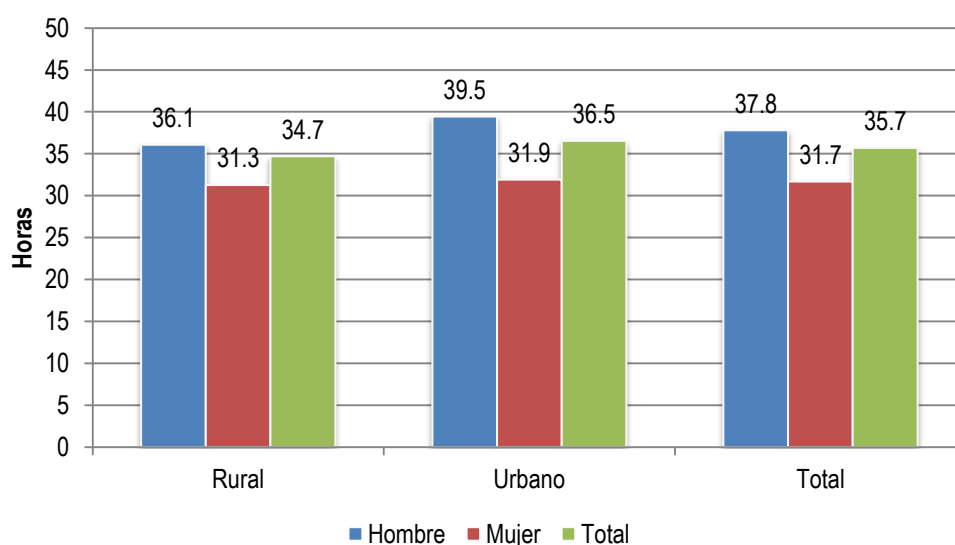
Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.7.4 Horas de trabajo

El Gráfico 3.7 muestra las horas promedio trabajadas por los jóvenes ocupados a la semana, donde se observa que a nivel nacional el promedio de horas trabajadas es de 35.7 horas. Al compararlo entre áreas geográficas, se muestra que en el área urbana los jóvenes trabajan alrededor de 36.5 horas semanales, a diferencia del área rural donde se realizan actividades productivas durante 34.7 horas a la semana.

Al analizar esta información por sexo, se observa que tanto a nivel nacional como en áreas urbanas y rurales, los hombres trabajan en promedio una mayor cantidad de horas que las mujeres. En efecto, a nivel nacional el promedio de horas trabajadas por los hombres asciende a 37.8 horas semanales (39.5 en el área urbana y 36.1 en el área rural) mientras que las mujeres trabajan en promedio 31.7 horas a nivel nacional, 31.9 en el área urbana y 31.3 en el área rural.

Gráfico 3.7 Jóvenes ocupados por horas semanales trabajadas por sexo y área geográfica



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.7.5 Otros indicadores de la calidad del empleo

El Gráfico 3.8 pretende caracterizar el mercado laboral juvenil a través de indicadores de calidad de los empleos generados en el país para este grupo poblacional. Para efectos del análisis, se han considerado a los trabajadores mal pagados como la proporción de trabajadores por cuenta propia y empleados pagados con salarios o ingresos inferiores a la media semanal. Al respecto, puede apreciarse en el mismo gráfico que la mayoría de los trabajadores jóvenes están mal pagados. Únicamente un 39.4 por ciento del total de jóvenes ocupados perciben un salario o ingreso superior a la media semanal.

Otra condición relevante en cuanto a la calidad del empleo es el nivel de ajuste entre la calificación de la fuerza de trabajo juvenil y la calificación del puesto de trabajo. Al respecto, se aprecia que la mayoría de trabajadores jóvenes se encuentran ocupados en puestos de trabajo que requieren una calificación menor a la ostentada por los jóvenes (trabajadores sobre-calificados)⁶. Por otra parte, considerando como irregulares aquellos contratos de duración inferior a los 12 meses, puede apreciarse una distribución similar entre la proporción de contratos regulares e irregulares.

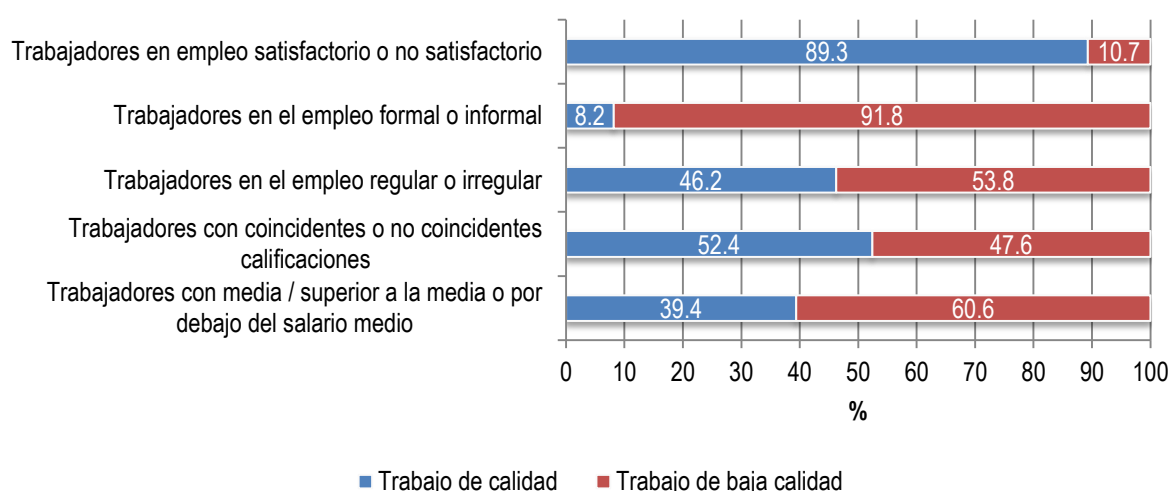
Una condición generalizada de los trabajadores jóvenes es estar ocupados en empleos considerados como informales. Cerca del 92 por ciento de los trabajadores se ubican en la economía informal⁷. Al respecto, contrario a lo que se esperaría (teniendo en cuenta el alto porcentaje de jóvenes mal pagados, sub-calificados, con estatus irregular de

⁶ La determinación de la sub-calificación o sobre-calificación laboral se realizó con base a la clasificación de las habilidades ocupacionales de la La Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). Ver Sparreboom y Staneva (2014) para más información.

⁷ Para más información de la ETET concerniente al empleo informal y juvenil, ver Shehu y Nilsson (2014).

contrato de trabajo y en su mayoría informales) 89.3 por ciento de los jóvenes se declaran satisfechos con la calidad del empleo que actualmente tienen.

Gráfico 3.8 Indicadores de la calidad del empleo juvenil



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.7.6 Seguridad y satisfacción

Un aspecto relevante, que surge del Gráfico 3.8, es que la mayoría de los jóvenes se encuentran satisfechos con su empleo actual, lo cual se evidencia en la Tabla 3.26, donde el 53.5 por ciento a nivel nacional se encuentra muy satisfecho con su trabajo actual, así como el 35.6 por ciento que está algo satisfecho.

Tabla 3.26 Satisfacción de los jóvenes respecto a su trabajo principal

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Muy satisfecho	400 398	53.5	272 407	55.5	127 991	50.0
Algo satisfecho	266 139	35.6	168 988	34.4	97 151	38.0
Algo insatisfecho	62 447	8.4	41 014	8.4	21 433	8.4
Muy insatisfecho	17 586	2.4	8 315	1.7	9 271	3.6
No sabe/No respondió	1 148	0.2	1 148	0.2	0	0.0
Total	747 718	100	490 724	100	255 846	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

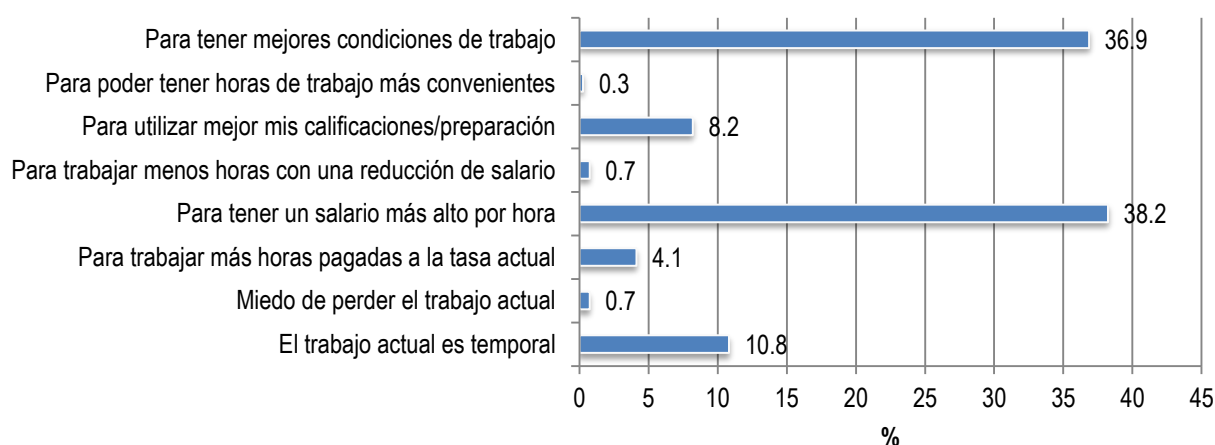
Al desagregar esta información por sexo, se observa que la mayoría de hombres y mujeres se encuentran muy satisfechos con sus actuales empleos (55.5 por ciento los hombres y 50 por ciento las mujeres); sin embargo, las mujeres declaran mayor insatisfacción que los hombres respecto a sus actuales empleos, ya que la proporción de mujeres muy insatisfechas con su actual empleo representa el 3.6 por ciento, a diferencia de los hombres que representan el 1.7 por ciento.

A partir de lo anterior, se cuestionó a los jóvenes sobre la posibilidad de cambiar de empleo. Más de la mitad de los jóvenes trabajadores (60.8 por ciento) dijeron querer cambiar de trabajo. Para ello fue necesario determinar la razón principal para cambiar su situación laboral. En el Gráfico 3.9 se pueden observar las principales razones expresadas

por los jóvenes: tener un salario más alto por hora (38.2 por ciento) y tener mejores condiciones de trabajo (36.9 por ciento).

Esto implica que, a pesar de que los jóvenes se sientan satisfechos con las actividades laborales que realizan, tienen importantes aspiraciones respecto a un mejor trabajo. En particular, un mayor salario por hora respecto al que actualmente reciben, así como mejores condiciones laborales de las que actualmente gozan.

Gráfico 3.9 Razones por las que los jóvenes se cambiarían de empleo



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

3.7.7 Búsqueda de empleo

En cuanto a la búsqueda de empleos, se consultó a los jóvenes empleados sobre los métodos utilizados para obtener empleo, los cuales se presentan en la Tabla 3.27. La principal vía de inserción laboral para los jóvenes es la consulta a amigos y/o familia (52.5 por ciento). Sin embargo, cuando estos no logran acceder a un empleo por medio de este método, deciden ingresar al negocio familiar (25.0 por ciento).

Tabla 3.27 Método para obtener empleo por los jóvenes empleados

Método	Número	(%)
Inscripción en una oficina de empleos	4 939	0.7
Publicar/Responder a avisos de empleos	10 603	1.4
Presentación de solicitudes directamente a fábricas	51 296	6.9
Realización de examen o entrevista	28 652	3.8
Consulta con amigos y/o familiares	392 677	52.5
Esperé en la calle hasta ser contratado para un trabajo ocasional	4 055	0.5
Buscar asistencia financiera para encontrar trabajo o iniciar un negocio	13 506	1.8
Buscar terrenos, edificios y equipo para mi negocio	4 122	0.6
Procuré conseguir recursos financieros, permisos o licencias	7 590	1.0
Ingresé al establecimiento familiar	187 091	25.0
Otros	18 572	2.5
No sabe/No respondió	24 615	3.3
Total	723 103	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En cuanto a los otros métodos de búsqueda de empleo, como la inscripción en una oficina de empleos (0.7 por ciento), responder/publicar avisos de empleo (1.4 por ciento), no son una opción efectiva de obtener empleo para los jóvenes, a pesar de ser considerados los medios oportunos para acercar la demanda y oferta de trabajo. Únicamente el 2.1 por ciento de los jóvenes han accedido a sus empleos por estos medios.

4. Etapas de la transición

4.1 Conceptos y definiciones⁸

El paso de las personas desde la escuela al mercado laboral constituye un proceso que puede ser fácil para unos, mientras que para otros puede significar enfrentar mayores retos y en algunos casos incluso llegar a erigirse en trabas complejas de superar, tal como se ha descrito en los capítulos anteriores, referidos a las oportunidades y condiciones de empleo de los jóvenes. Un aspecto clave para estudiar la transición es determinar en qué momento se considera que esta culminó. La literatura sobre el tema considera simplemente el primer empleo que tuvo el joven o el primer empleo acompañado de ciertas características.

En este documento se adopta la definición utilizada por la OIT, según la que se considera la transición de la escuela al trabajo como el paso que da una persona joven (15 a 29 años) desde la finalización de su escolaridad –sea que haya culminado o no la educación básica– hasta que obtiene un empleo estable o satisfactorio.

El empleo estable es definido por los términos del contrato de trabajo (que puede ser escrito o verbal) y su duración (que debe ser de más de 12 meses), que ofrece al trabajador una sensación de seguridad o estabilidad. Dado que la estabilidad es una característica escasa en el empleo juvenil de las economías de países en desarrollo, la variable “satisfacción” se incluyó al definir transición. Dicha variable es subjetiva y como tal puede variar de un joven a otro, según como cada uno valore el ajuste de su situación en el empleo actual con las cualificaciones, experiencia laboral y potencial que considere poseer. Así, la transición al empleo se considerará completa cuando el joven encuentre el primer empleo estable y/o sienta que este le brinda satisfacción personal; en cambio, la transición no habrá culminado si no se cumplen esas condiciones.

Con base a la definición de la transición del mercado de trabajo, las etapas de la transición se clasifican de la siguiente manera:

1. **Transición completa:** Una persona que ha completado la transición es un joven que, en el momento de la encuesta, tiene:
 - Un trabajo estable, ya sea satisfactorio o no satisfactorio, o
 - Un trabajo satisfactorio, pero temporal, o
 - Un autoempleo satisfactorio.

⁸ Este apartado es adaptado de OIT (2013a), capítulo 1 y 5.

2. **En transición:** Un joven continúa “en transición” si se encuentra en una de las situaciones siguientes:
 - Sin trabajo (definición relajada), o
 - Actualmente empleado/a en un trabajo temporal y no satisfactorio, o
 - Actualmente trabaja por cuenta propia y está insatisfecho, o
 - Actualmente está inactivo y no está en la escuela, se propone buscar trabajo más adelante.
3. **Transición no iniciada:** Un joven cuya “transición aún no ha comenzado” se encuentra en una de las siguientes situaciones:
 - Aún está estudiando (estudiantes inactivos), o
 - Actualmente está inactivo y no estudia (no estudiantes inactivos), sin la intención de buscar trabajo.

Dos elementos se destacan en esta clasificación. En primer lugar, las etapas de transición se extienden a lo largo de los límites de la actividad económica tal como se define en el marco de la fuerza de trabajo tradicional. La categoría “transitado” incluye el subconjunto de jóvenes clasificados como empleados. El resto de empleados dentro de la categoría “en transición” incluye también los desempleados estrictos y parte de las personas inactivas⁹. Por último, la “transición no iniciada”, agrupa al resto de la población inactiva.

En segundo lugar, las etapas de transición no están destinadas a ser un marco normativo. Debido a la inclusión de las personas en condiciones satisfactorias de trabajo por cuenta propia y empleo temporal satisfactoria, no se puede decir que todos los jóvenes están en la categoría “transitado”, es decir, aquellos que se encuentran en la categoría que ha transitado a un trabajo de buena calidad.

De hecho, la mayoría de las personas con empleo independiente – los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares (no remunerados) – estarán dentro de los trabajadores con menor remuneración en la economía informal, que aparece anteriormente en el Gráfico 3.8, en el lado de empleo de baja calidad. Por definición, ellos constituyen la mayor parte de empleo irregular. Sin embargo, todavía manifiestan un grado de satisfacción con su trabajo y es probable que ellos hayan terminado su transición en el sentido de mantenerse clasificados como auto empleados para el resto de su vida laboral.

Para resumir, en lugar de un concepto normativo, la clasificación de las etapas de transición está destinada a ofrecer un concepto de flujo, donde una persona está “en transición” hasta que alcanza una posición estable en el mercado de trabajo; una vez alcanzado este punto, ya sea de buena o mala calidad es muy probable que lo mantengan, adquiriendo la categoría de “transitado”.

⁹ Los que no tienen trabajo, los disponibles para trabajar pero no buscan activamente trabajo y los que no son estudiantes inactivos que hayan manifestado su intención de unirse a la fuerza de trabajo en una etapa posterior.

4.2 Etapas de la transición

Según la clasificación de las etapas de transición, la mayor parte de la población joven se encuentra ubicado en dos etapas, los que están “en transición” (40.4 por ciento) y los que han completado su transición (39.3 por ciento), mientras que los jóvenes que no han iniciado la transición representan un 20 por ciento (Tabla 4.1).

Al desagregar la información por sexo, se aprecia que la distribución en las etapas de transición entre hombres y mujeres presenta importantes diferencias. Mientras que la mayoría de hombres jóvenes han finalizado su transición (54.2 por ciento en transición completa) la mayoría de las mujeres (51.3 por ciento) se encuentran aún “en transición”.

Sin embargo, tanto los hombres como las mujeres que no han iniciado su transición representan la menor proporción en el total de jóvenes, aunque en el caso de las mujeres dicha condición tiene un mayor peso relativo (17 por ciento hombres y 22.7 por ciento mujeres).

Tabla 4.1 Población joven por etapas de la transición y sexo

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Transición completa	702 004	39.3	463 637	54.2	238 367	25.6
En transición	722 994	40.4	244 957	28.6	478 037	51.3
Transición no iniciada	357 327	20.0	145 776	17.0	211 551	22.7
No definido	5 743	0.3	1 577	0.2	4 166	0.4
Total	1788 068	100	855 947	100	932 121	100

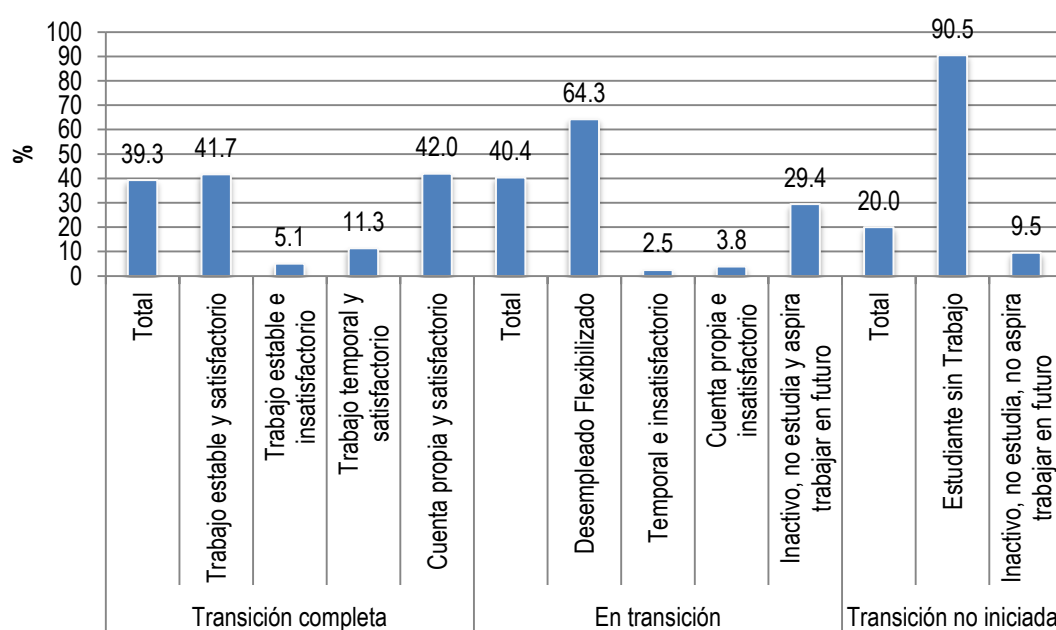
Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En el Gráfico 4.1, la etapa “transición completa” esta principalmente compuesta por las categorías de trabajo estable y satisfactorio; y cuenta propia y satisfactorio en proporciones similares (41.7 por ciento y 42 por ciento, respectivamente). Las otras dos etapas presentan una clara concentración en una sola categoría. Por una parte los jóvenes “en transición” son principalmente aquellos que se encuentran en desempleo flexible (64.3 por ciento) y los jóvenes en “transición no iniciada”, son estudiantes sin trabajo (90.5 por ciento).

La Tabla 4.2 muestra la distribución de las etapas de transición según algunas características de los jóvenes tales como grupos de edad, género, ubicación geográfica (urbano/rural) y nivel educativo completado. Es importante notar que, las etapas de transición están correlacionadas con la edad de los jóvenes, ya que a medida aumenta la edad, la proporción de jóvenes con transición completa aumenta, a diferencia de aquellos cuya transición no ha iniciado. En cambio, la participación de los jóvenes en transición no presenta una correlación tan clara con la edad.

Como se mencionara previamente, se observa una clara diferencia de participación en las etapas de transición al desagregar la información por sexo. Así, la probabilidad de haber completado la transición es mayor si se trata de un hombre, mientras que, es más probable que una mujer joven se encuentre “en transición”.

Gráfico 4.1 Población joven por etapas de transición



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Tabla 4.2. Población joven según las etapas de la transición y sus principales características

	Transición completa		En transición		Transición no iniciada		No definido		Total	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Grupo de edad										
15 - 19	271 167	30.0	321 146	35.5	307 918	34.0	4 338	0.5	904 619	100
20 - 24	227 322	43.9	250 724	48.4	38 899	7.5	1 355	0.3	518 300	100
25 - 29	203 515	55.7	151 124	41.4	10 510	2.9	0	0.0	365 149	100
Sexo										
Hombre	463 637	54.2	244 957	28.6	145 776	17.0	1 577	0.2	855 947	100
Mujer	238 367	25.6	478 037	51.3	211 551	22.7	4 166	0.4	932 121	100
Área geográfica										
Urbano	385 274	37.6	397 424	38.7	241 155	23.5	1 963	0.2	1025 816	100
Rural	316 730	41.6	325 570	42.7	116 172	15.2	3 780	0.5	762 252	100
Nivel educativo completado										
Básica	323 085	46.0	347 753	49.5	28 146	4.0	3 135	0.4	702 119	100
Media	191 506	53.3	163 169	45.4	2 587	0.7	2 197	0.6	359 459	100
Superior Universitario	20 039	70.5	8 387	29.5	0	0.0	0	0.0	28 426	100
Superior no universitario	6 623	58.1	4 367	38.3	0	0.0	411	3.6	11 401	100
Ninguno	21 904	55.5	14 344	36.3	3 253	8.2	0	0.0	39 501	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En el caso del área geográfica de residencia, se observa una mayor (aunque ligera) probabilidad de haber completado la transición o estar en transición para aquellos jóvenes del área rural, lo que indicaría una mayor propensión a ingresar a la vida laboral en relación a los jóvenes del área urbana, hecho que es consistente con la mayor proporción de jóvenes ubicados en “transición no iniciada” en las zonas urbanas respecto de los residentes del área rural.

En cuanto al grado de estudio completado y la etapa de la transición, es claro que aquellos con educación superior universitaria finalizada (70.5 por ciento) tienen una mayor probabilidad de clasificarse en “transición completa” seguidos por aquellos jóvenes con educación no universitaria (58.1 por ciento). Además, los que no tienen ningún grado de estudio aprobado (55.5 por ciento) tienden a ubicarse en la etapa de “transición completada”.

4.2.1 Los jóvenes que aún no han comenzado la transición

Los resultados de la ETET muestran claramente que la mayor parte de los jóvenes que no han iniciado su transición se encuentran estudiando (90.5 por ciento), mientras que solo el 9.5 por ciento no ha iniciado su transición por encontrarse inactivos, no estudiando y sin aspiraciones de trabajar en el futuro (Tabla 4.3). Al desagregar por sexo a los que no han iniciado su transición, se observan diferencias claras entre la proporción de mujeres jóvenes inactivas, que no estudian ni aspiran a trabajar en un futuro (15.4 por ciento) y los hombres jóvenes en la misma condición (0.9 por ciento).

Tabla 4.3. Jóvenes que aún no han iniciado su transición por sub-categoría y sexo

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Estudiante sin trabajo	323 341	90.5	144 453	99.1	178 888	84.6
Inactivo, no estudia, no aspira trabajar en futuro	33 986	9.5	1 323	0.9	32 663	15.4
Total	357 327	100	145 776	100	211 551	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

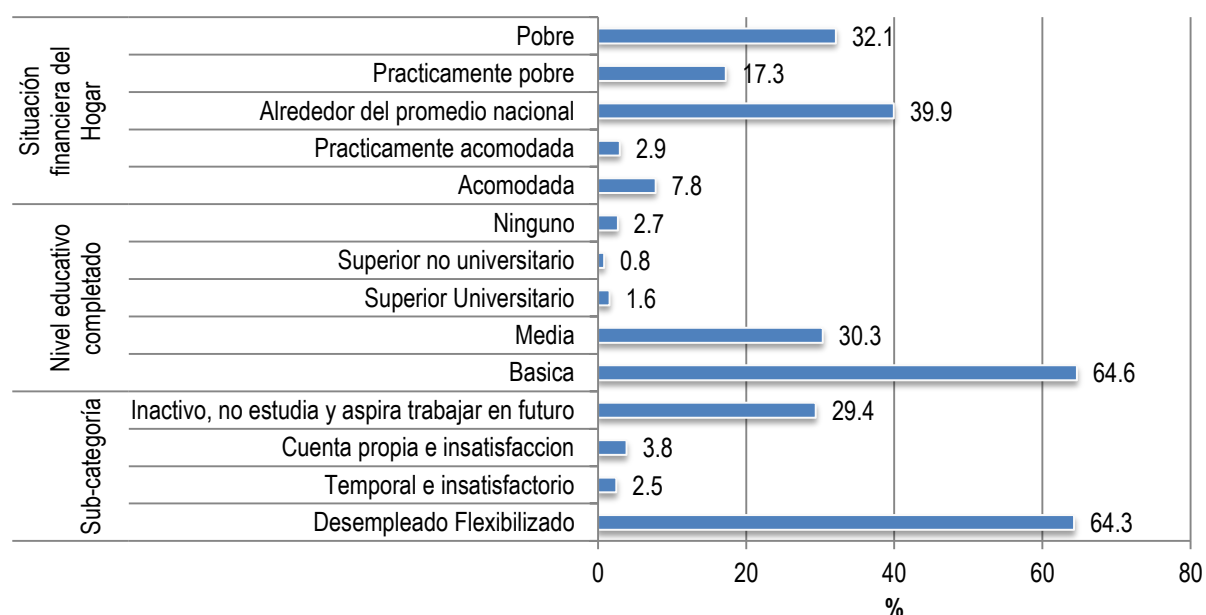
Una caracterización general de los jóvenes que no han iniciado su transición indica que en su mayoría se encuentran en el rango de 15-19 años (86.2 por ciento), son mujeres (59.2 por ciento), del área urbana (67.5 por ciento) con nula educación (46.7 por ciento), o en el mejor de los casos, con un bajo nivel de escolaridad (42.1 por ciento).

4.2.2 Jóvenes en transición

La categoría de jóvenes “en transición” está compuesta por cuatro sub-categorías: los jóvenes inactivos que no estudian y aspiran trabajar en el futuro, los que son trabajadores por cuenta propia, los trabajadores temporales que se consideran en condiciones de insatisfacción, y los desempleados flexibles¹⁰. Esta última sub-categoría representa el 64.3 por ciento del total de los jóvenes “en transición”. Le siguen en importancia los inactivos que no estudian y aspiran a trabajar en el futuro (29.4 por ciento).

¹⁰ El desempleo flexible incluye a los jóvenes que están sin trabajo, disponibles para trabajar pero no buscan trabajo activamente.

Gráfico 4.2 Jóvenes “en transición” por situación financiera del hogar, nivel educativo completado y subcategoría



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

El principal logro educativo de los jóvenes en transición es el nivel básico, pues el 64.6 por ciento del total de jóvenes en esta etapa han completado algún grado de estudio de dicho nivel. Le siguen en importancia los jóvenes que han completado algún grado de educación media, que representan el 30.3 por ciento del total.

La probabilidad de que un joven se encuentre en transición está relacionada con la situación financiera del hogar al que pertenece. Puede observarse en el gráfico anterior que la mayor proporción de los jóvenes que se encuentran “en transición” se ubican en hogares clasificados en estratos socioeconómico medio (40 por ciento) y bajo (pobre y prácticamente pobre que suman 49.4 por ciento). Quienes están en esta etapa son en su mayoría mujeres (66.1 por ciento).

4.3 Características de una transición exitosa

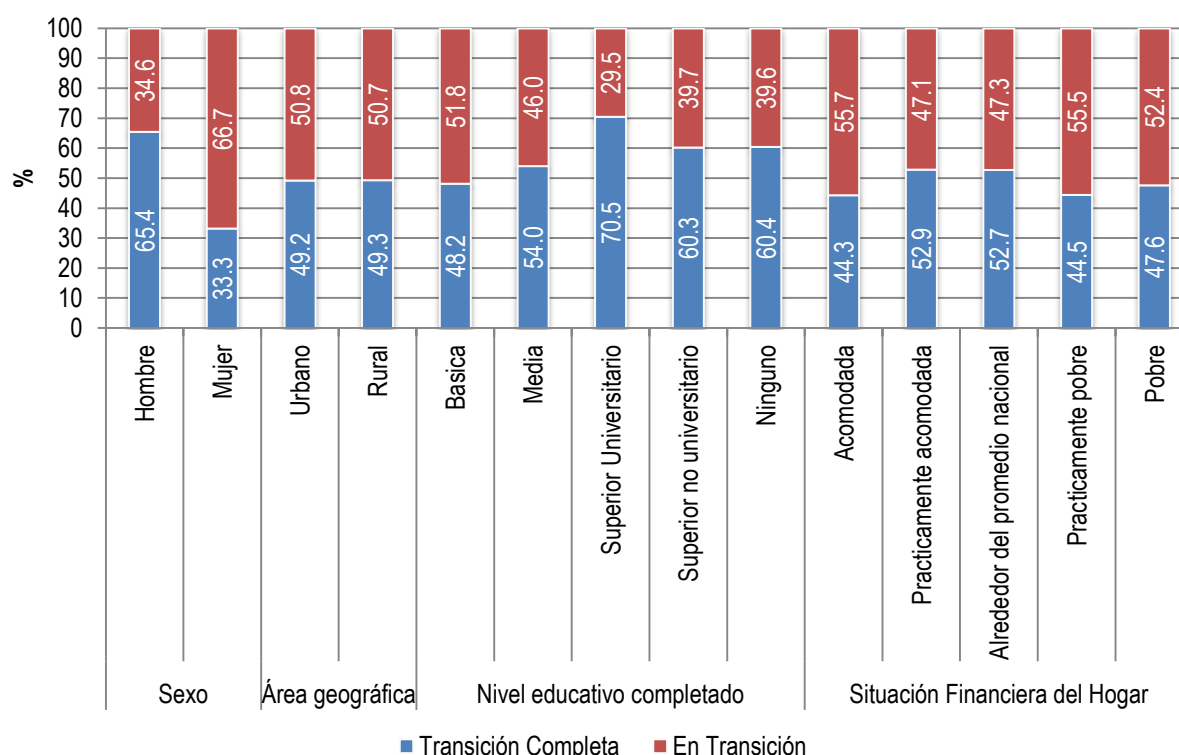
El Gráfico 4.3 compara las etapas de “transición completa” y “en transición” respecto de las variables género, área geográfica de residencia, nivel educativo completado y situación financiera del hogar, con el objetivo de identificar las particularidades y rasgos comunes de cada etapa y su relación con los resultados de la transición. Al respecto, puede concluirse lo siguiente:

- Los hombres jóvenes tienen ventaja frente a las mujeres jóvenes en completar la transición (el 65.4 por ciento de los hombres jóvenes han completado su transición frente al 33.3 por ciento de las mujeres);
- El área geográfica de residencia no influye en la probabilidad de completar la transición;
- Un mayor grado educativo completado genera mayor probabilidad de que los jóvenes completen su transición (el 70.5 por ciento de los jóvenes que han completado su educación superior, han completado su transición; mientras que, solamente el 48.7

por ciento de los que han completado algún grado de educación básica han finalizado su transición);

- Los jóvenes provenientes de hogares relativamente más ricos tienen ligeramente mayor probabilidad de completar su transición. Más de la mitad de los jóvenes provenientes de hogares acomodados y prácticamente acomodados (52.9 por ciento y 52.7 por ciento, respectivamente) han completado su transición.

Gráfico 4.3 Distribución de las etapas de transición (transición completa y en transición) por sexo, área geográfica, nivel educativo completado y situación financiera del hogar



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Un análisis más detallado de las sub-categorías que componen la etapa de “transición completa” permite arribar a importantes conclusiones sobre las condiciones y condicionantes de los que han finalizado su transición. Teniendo en cuenta la situación financiera del hogar de los jóvenes transitados, es posible concluir que el hecho de pertenecer a un hogar considerado no pobre hace más probable que la transición se complete por medio de un empleo estable.

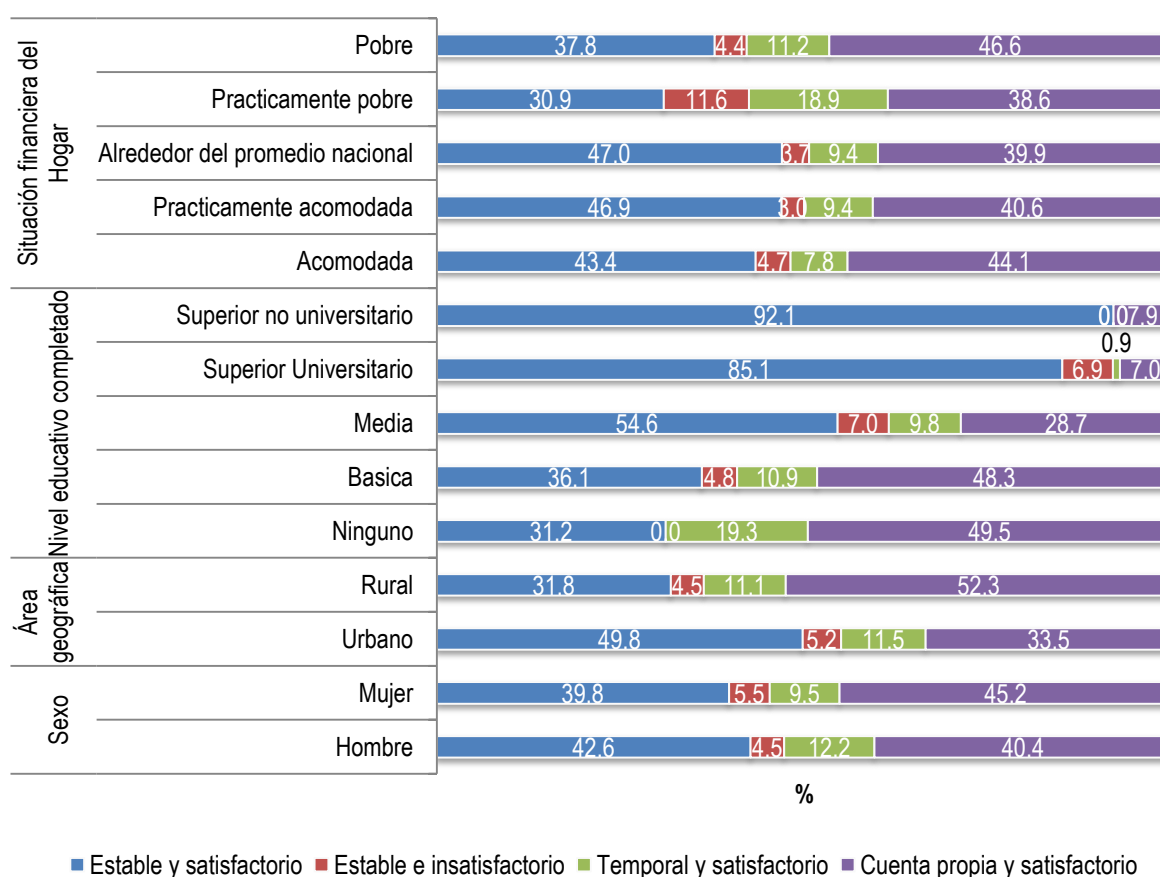
En el caso de los jóvenes de hogares “prácticamente pobres,” destaca el hecho que la proporción de transitados por medio de un empleo temporal y satisfactorio es mayor en relación a las otras categorías de hogares. Llama la atención que en las dos categorías extremo del rango socioeconómico (pobre y acomodado) se presente las mayores proporciones de jóvenes transitados por la vía de cuenta propia y satisfactoria. Respecto a esto último, podría intuirse que los jóvenes transitados por cuenta propia de hogares acomodados sean en su mayoría empleadores y que los cuentas propias de hogares pobres sean en su mayoría trabajadores en negocio familiar no remunerado (Gráfico 4.4).

El área de residencia de los jóvenes parece estar determinando una mayor probabilidad de finalizar la transición por la vía del empleo estable en el caso de los residentes del área urbana y en el caso de los residentes en el área rural por la vía de

empleo temporal y como cuenta propia. Al respecto, el 55.0 por ciento de los jóvenes en “transición completa” en las áreas urbanas se sub-categorizan con empleos estables satisfactorios (49.8 por ciento) e insatisfactorios (5.2 por ciento), mientras que el 63.4 por ciento de los jóvenes residentes del área rural transitados son cuenta propia (52.3 por ciento) y temporales satisfactorios (11.1 por ciento).

Respecto al género de los transitados puede observarse que en el caso de las mujeres la probabilidad de clasificarse como cuenta propia es ligeramente mayor que para los hombres (45.2 por ciento y 40.4 por ciento, respectivamente). Finalmente, se aprecia una clara relación entre el grado educativo alcanzado por los jóvenes transitados y la probabilidad de concluir su transición como empleado estable, temporal o cuenta propia. A medida que el grado educativo alcanzado aumenta, la proporción de jóvenes con empleo estable aumenta de manera progresiva. Al respecto, solamente el 31.2 por ciento de los jóvenes con ningún grado educativo tienen empleo estable y satisfactorio, mientras que el 9.12 por ciento de los jóvenes con grado superior no universitario tienen un empleo estable y satisfactorio.

Gráfico 4.4 Jóvenes transitados por subcategoría y otros indicadores clave



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

La categoría más representativa de los transitados con ningún grado de estudio es la de cuenta propia y satisfactorio (49.5 por ciento). Contrario a lo observado con el empleo estable y satisfactorio, el peso de la sub-categoría cuenta propia y satisfactoria va reduciéndose progresivamente a medida aumenta el grado de estudio alcanzado. Para el grupo de jóvenes transitados con educación superior universitaria y no universitaria el trabajo por cuenta propia representa el 7.0 por ciento y 7.9 por ciento respectivamente.

En la Tabla 4.4, se muestra la distribución de los jóvenes transitados por sub-categoría y ocupación, donde el 36.9 por ciento de los jóvenes “transitados” se caracterizan por ser trabajadores no calificados; mientras que, el 20.9 por ciento se ocupa como comerciante, vendedor y servicios. Sin embargo, al considerar las sub-categorías de transición se observa que los jóvenes que consideran su empleo estable y satisfactorio (32.6 por ciento), temporal y satisfactorio (66.2 por ciento) y cuenta propia y satisfactorio (34.5 por ciento) son trabajadores no calificados.

Tabla 4.4 Jóvenes transitados por sub-categoría y ocupación (%)

Ocupación	Total joven empleado	Total joven transitado	Estable y satisfactorio	Estable e insatisfactorio	Temporal y satisfactorio	Cuenta propia y satisfactorio
Fuerzas armadas	0.1	0.1	0.1	0.7	0.0	0.0
Director o funcionario	0.2	0.2	0.5	0.0	0.0	0.0
Profesionales, científicos e intelectuales	0.7	0.7	1.5	0.0	0.2	0.1
Técnicos profesionales de nivel medio	5.7	6.0	11.0	6.3	4.6	1.4
Empleados de oficina	5.5	5.8	13.4	3.9	0.0	0.1
Comerciante, vendedor, servicios	20.4	20.9	19.0	23.8	14.8	24.1
Agricultura, agronomía, pesqueros	12.8	12.8	2.2	3.4	2.2	27.3
Oficiales, artesanos, operarios	12.6	12.6	13.2	18.0	11.1	11.7
Operador, instalador de máquinas	3.9	3.9	6.5	16.7	0.4	0.8
Trabajador no calificado	38.2	36.9	32.6	27.2	66.2	34.5
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

Por otra parte, se observa que más del 50 por ciento de los jóvenes empleados por cuenta propia están satisfechos con dicho empleo y se encuentran en ocupaciones como comerciante, vendedor, servicios (24.1 por ciento) y agricultura, agronomía y pesqueros (27.3 por ciento).

Los jóvenes transitados se caracterizan por ser ocupados como trabajadores no calificados, independientemente del tipo de empleo (estable, temporal o cuenta propia), pero que poseen un alto nivel de satisfacción. Seguido de este grupo, se puede caracterizar a los jóvenes que tienen empleos estables o temporales satisfactorios, aquellos que en su mayoría se ocupan como comerciante, vendedor y servicios (19.0 por ciento y 14.8 por ciento, respectivamente); y finalmente, los jóvenes transitados en empleos por cuenta propia y satisfactorio son principalmente aquellos que se ubican en la agricultura, agronomía y pesqueros.

4.4 Caminos y duración de la transición

La OIT ha desarrollado una clasificación que permite identificar la duración de la transición de los jóvenes hacia un empleo estable, de la siguiente manera:

1. **Transición corta:** Clasificación en la cual, antes de obtener el trabajo satisfactorio/estable actual, el joven se sometió a las siguientes situaciones:
 - a. Transición directa, o

- b. Un período (o períodos acumulados) de empleo estable o satisfactorio, sin período de desempleo o inactividad, o
 - c. Un período (o períodos acumulados) de empleo menores o igual a un año, sin período de desempleo o inactividad, donde el trabajo es clasificado como trabajador temporal o por cuenta propia/no satisfactorio, o
 - d. Un período de desempleo con o sin períodos de empleo o inactividad menor o igual a tres meses, o
 - e. Un período de inactividad menor o igual a un año.
2. **Transición media:** Clasificación donde, antes de obtener el trabajo satisfactorio/estable actual, el joven se sometió a:
- a. Un período o (períodos acumulados) de empleo temporal o por cuenta propia/no satisfactorio, de entre uno y dos años, sin períodos de desempleo o inactividad, o
 - b. Un período de desempleo con o sin períodos de empleo o inactividad de entre tres meses a un año, o
 - c. Un período de inactividad superior a un año.
3. **Transición larga:** Clasificación en la cual, antes de obtener el trabajo satisfactorio/estable actual, el joven se sometió a:
- a. Un período (o períodos acumulados) de empleo temporal o por cuenta propia/no satisfactorio de dos años o más, sin períodos de desempleo o inactividad, o
 - b. Un período de desempleo con o sin períodos de desempleo o inactividad de un año o más.

Considerando las definiciones anteriores, es importante determinar los valores de los flujos de jóvenes que realizan la transición hacia un empleo estable y/o satisfactorio, así como su respectivo punto de partida, es decir, conocer desde donde los jóvenes transitan hasta alcanzar el empleo estable y/o satisfactorio.

Para ello, se presenta en la Tabla 4.5, la distribución de los jóvenes transitados, donde el 53.6 por ciento realizaron una transición directa, es decir, es la proporción de jóvenes cuya transición escuela – trabajo fue efectiva; sin embargo, el 17.9 por ciento realizó su transición provenientes de un empleo anterior y el 15.1 por ciento alcanzó un empleo estable y/o satisfactorio al abandonar su condición de inactividad.

Tabla 4.5 Distribución de los jóvenes transitados por actividad previa

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Transición directa	301 429	53.6	215 150	58.8	86 279	44.0
Del desempleo	46 584	8.3	43 348	11.8	3 236	1.7
Desde trabajo por cuenta propia	5 342	1.0	2 859	0.8	2 483	1.3
Desde trabajo familiar no remunerado	22 906	4.1	17 881	4.9	5 025	2.6
Desde otro empleo	100 376	17.9	63 132	17.2	37 244	19.0
De la inactividad	84 806	15.1	23 732	6.5	61 074	31.2
Total	562 009	100	366 102	100	195 907	100

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

En cuanto al género de los jóvenes que han concluido su transición, se observa que el 58.8 por ciento de los hombres y el 44 por ciento de las mujeres realizaron una transición directa. El 17.2 por ciento de los hombres alcanzó un empleo estable y/o satisfactorio a partir de un empleo anterior, a diferencia de las mujeres (31.2 por ciento) quienes transitaron desde la inactividad.

Por otra parte, la duración promedio de la transición permite evidenciar la facilidad o dificultad que encuentran los jóvenes para alcanzar un empleo estable y/o satisfactorio; lo cual se relaciona con las causas expuestas en el apartado anterior.

En la Tabla 4.6, se presentan algunos indicadores representativos sobre la duración promedio de la transición laboral para los jóvenes. En ella se observa que a nivel nacional les toma alrededor de 54.8 meses (4.6 años) alcanzar un empleo estable y/o satisfactorio (excluyendo a los jóvenes que realizaron una transición directa). Por su parte, los jóvenes que lograron una transición directa, tomaron en promedio 25.6 meses (2.1 años) para lograrla.

En este período de transición se observa que los jóvenes han experimentado por lo menos un poco más de un periodo de empleo temporal, con una duración promedio de 16.9 meses (1.4 años); y un período de empleo por cuenta propia equivalente a 46.8 meses (3.9 años). Lo anterior, indica que antes de que los jóvenes alcancen un empleo estable y/o satisfactorio, se enfrentan a largos períodos de autoempleo y reducidos períodos de empleos temporales en los cuales alcanzan la experiencia técnica necesaria para desempeñarse en su próximo empleo.

Al desagregar esta información por sexo, se observa que la duración promedio de la transición es mayor para las mujeres, ya que ésta tiene una duración de 35.2 meses (equivalente a 2.9 años, incluyendo la transición directa) a 65.9 meses (5.5 años, excluyendo la transición directa). Por su parte, para los hombres la duración promedio de la transición va de 20.9 meses (1.7 años, incluyendo la transición directa) a 46.9 meses (3.9 años, excluyendo la transición directa).

Tabla 4.6 Indicadores del camino de la transición para los jóvenes transitados por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Duración promedio de la transición, excluyendo transición directa (meses)	54.8	46.9	65.9
Duración promedio de la transición, incluyendo transición directa (meses)	25.4	19.3	36.7
Duración promedio de la transición al empleo estable (meses)	25.6	20.9	35.2
Duración promedio de la transición al trabajo por cuenta propia satisfactorio o empleo temporal (meses)	25.1	37.6	38.1
Número promedio de actividades de intermediación	1.7	1.7	1.7
Número promedio de periodos de desempleo	1.2	1.2	1.4
Duración promedio de los periodos de desempleo (meses)	21.4	23.1	10.4
Número promedio de periodos de empleo temporal	1.2	1.2	1.5
Duración promedio de periodos de empleo temporal (meses)	16.9	16.4	19.8
Número Promedio de periodos de trabajo por cuenta propia	1.0	1.0	1.1
Duración Promedio de periodos de trabajo por cuenta propia (meses)	46.8	39.1	69.6

Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

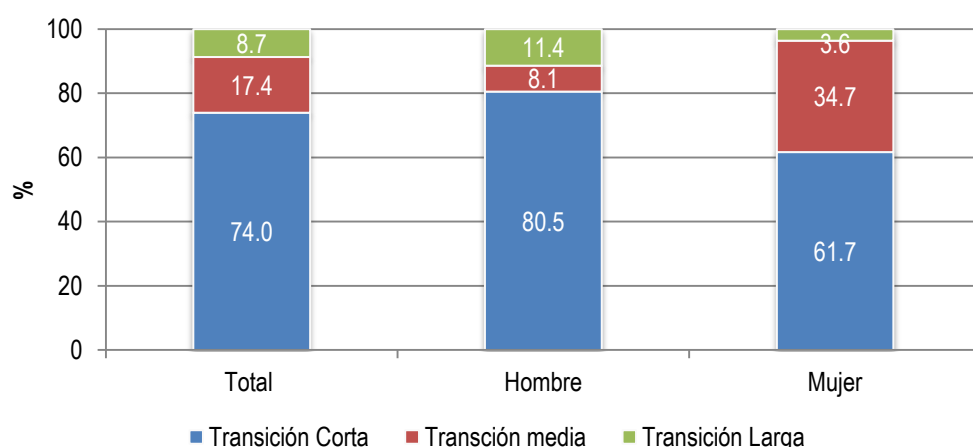
Sin embargo, es importante destacar que la duración promedio de los periodos de desempleo es de 21.4 meses (1.8 años). Este tiempo es superior a la duración promedio de los periodos de empleo temporal, lo cual muestra que los jóvenes transitan por un período de desempleo relativamente largo. Por tal motivo, el número de actividades

promedio relativas a la intermediación laboral es de 1.7 años, permitiéndoles lograr en un primer momento un empleo temporal y posteriormente lograr el empleo estable.

En cuanto al género, se observa que las mujeres poseen períodos de desempleo de menos de un año (10.4 meses), menores a los de los hombres (23.1 meses). Esto podría deberse a los largos períodos de empleo temporal o empleo por cuenta propia, cuya duración promedio es superior a la de los hombres.

Sin embargo, los hombres son quienes transitan más rápidamente hacia un empleo estable y/o satisfactorio y por lo tanto representan la mayor proporción de transitados directos. A pesar de ello, las mujeres permanecen en períodos de desempleo más cortos, ya que presentan una mayor duración promedio en empleos temporales o empleos por cuenta propia, lo cual justifica su larga transición hacia un empleo estable y/o satisfactorio.

Gráfico 4.5 Clasificación de la transición de los jóvenes que la han completado por duración y sexo



Fuente: DIGESTYC, ETET– El Salvador, 2012.

El 74 por ciento de los jóvenes han realizado una transición corta hacia un empleo estable y satisfactorio. Sin embargo, al desagregar esta información por sexo, se observa que una mayor proporción de hombres (80.5 por ciento) realizan una transición corta, a diferencia de las mujeres (61.7 por ciento). En cambio, las mujeres representan una mayor proporción de los jóvenes (34.7 por ciento) que realizan una transición media respecto a los hombres (8.1 por ciento). En conclusión los hombres en su mayoría llevan a cabo transiciones cortas y largas, mientras que las mujeres atraviesan procesos de transición media.

5. Marco de políticas pertinentes y recomendaciones de política

Desde mediados de los noventa, la economía salvadoreña se ha caracterizado por sus bajos niveles de crecimiento económico. Esto se ha debido a la influencia de factores externos e internos que han afectado la dinámica económica del país, reflejados en las altas tasas de desempleo y subempleo de la fuerza de trabajo, así como en otras situaciones que afectan la estructura productiva. Dicha tendencia se acentuó aún más durante 2009 como resultado de las consecuencias de la crisis económica mundial que provocó una contracción de la economía salvadoreña y un crecimiento económico negativo del PIB de -3.1 por ciento.

Las consecuencias de la crisis económica mundial, tuvieron mayor impacto en los principales sectores económicos del país: Comercio, hoteles y restaurantes; industria manufacturera y minas; y agricultura, caza, silvicultura y pesca; siendo estos sectores los que concentran la mayor proporción de la producción nacional y la población ocupada. Tal situación tuvo un impacto en el mercado laboral, donde sus principales indicadores muestran las consecuencias de la crisis: La tasa de desempleo alcanzó el 7.3 por ciento durante 2009, su nivel más alto desde 1994, y un incremento en el subempleo urbano, que alcanzó el 32.9 por ciento.

A pesar que desde 2010 se ha observado una lenta recuperación de la economía nacional, ésta no ha sido suficiente para generar los empleos necesarios para fortalecer y sostener el crecimiento de la economía. Esto se ve reflejado en el comportamiento de los indicadores económicos que no han alcanzado los niveles presentados en los años anteriores a la crisis económica.

El crecimiento económico es una de las variables que afectan el empleo, aunque no la única. En general, se espera que las altas tasas de crecimiento del PIB se traduzcan en empleos en la medida en que dicho crecimiento se concentre en los principales sectores productivos y generen condiciones para el empleo pleno, productivo y el trabajo decente. En este sentido, las bajas tasas de crecimiento de la economía nacional muestran una incapacidad estructural para generar los empleos de calidad que se requieren. La mayor parte de la actividad económica se encuentra en la prestación de servicios y la producción agrícola, caracterizadas por ser actividades de “baja productividad” que absorben la fuerza de trabajo poco calificada en condiciones de empleo poco decentes.

En este contexto, la situación de los jóvenes es aún más preocupante. La tasa de desempleo juvenil es por mucho superior a la tasa de desempleo nacional, al igual que los indicadores de calidad del empleo como de subempleo. Contar con políticas y programas que enfrenten de manera particular los obstáculos de los jóvenes para lograr una transición exitosa de la escuela al trabajo es fundamental, en especial en un país con déficits estructurales en el mercado de trabajo y perspectivas económicas inciertas.

Para desarrollar el potencial de la población juvenil es importante considerar el proceso de transición hacia la vida laboral, propiciando y asegurado la máxima acumulación de conocimientos, así como los mecanismos de intermediación e inserción laboral que les permita acceder a un empleo decente y con ello alcanzar un mayor desarrollo.

5.1 Marco de políticas pertinentes en El Salvador¹¹

En El Salvador se cuenta con un marco legal (de reciente entrada en vigencia) que se focaliza en la defensa de los derechos de los jóvenes, la creación de estructuras públicas, y mecanismos para la formulación y ejecución de políticas públicas. Estos con el fin de permitir el acceso de los jóvenes a un empleo decente y a la vez evitar situaciones laborales que afecten su desarrollo y desempeño óptimo.

Sin embargo, El Salvador no posee políticas públicas vinculadas al mercado laboral, que permitan favorecer la inserción al empleo de personas en condiciones de vulnerabilidad, como los jóvenes. A pesar de ello, se han desarrollado instrumentos que

¹¹ Este apartado se basa en OIT (2013b) capítulo 6.

contienen líneas de acción dirigidas a mejorar las condiciones de empleo de los jóvenes, ya sea de forma directa o indirecta, a través de políticas públicas educativas y de formación profesional, entre otras. Estas impactan en la generación de condiciones para permitir a los jóvenes insertarse a la vida laboral.

5.1.1 Marco jurídico relativo al empleo juvenil

El marco legal relacionado para defender los derechos civiles y laborales de la juventud, se basa en cinco instrumentos jurídicos:

1. Constitución de la República
2. Código de Trabajo
3. Ley de Protección Integral de la Niñez y la Adolescencia (LEPINA)
4. Ley General de Juventud
5. Ley de Incentivo para la Creación del Primer Empleo de las Personas Jóvenes en el Sector Privado.

En los Art. 37 – 40 de la Constitución de la República, se establecen las obligaciones del Estado respecto al empleo de las personas, que al vincularlos al mercado laboral juvenil, se observa lo siguiente:

1. La obligación del Estado a proporcionar ocupación a los trabajadores jóvenes, que les permita acceder a un empleo decente para asegurarles condiciones de vida digna que potencien su desarrollo socioeconómico.
2. Establecimiento de un Código que regule y armonice la relación entre patronos y trabajadores, a partir de la defensa de los siguientes derechos: devengar un salario mínimo, protección de la jornada de trabajo y prohibición de realización de labores en condiciones insalubres o peligrosas, y de trabajo nocturno.
3. Establecimiento de un Sistema de Formación Profesional para la formación y calificación de la fuerza de trabajo.
4. La regulación de los contratos de aprendizaje, ya que reconoce expresamente un trato digno, una retribución equitativa y beneficios de previsión y seguridad social a las personas que se encuentran bajo la modalidad de aprendices.

En la Tabla 5.1, se presenta un detalle del marco legal que integra las disposiciones relativas a la defensa de los derechos de los jóvenes en el mercado laboral, así como las obligaciones del Estado para la formulación y aplicación de políticas públicas en beneficio de los jóvenes.

Al considerar el detalle de las disposiciones relativas a los jóvenes se presentan ciertas similitudes y complementariedad entre los mismos, lo cual permite determinar, que la edad mínima de los jóvenes para emplearse es a los 16 años, cuyo empleo se adecue a la edad de los jóvenes, siempre que estos empleos no atenten contra su integridad física o moral, y no pongan en riesgo su salud.

Asimismo, se establece que la jornada laboral diaria no debe ser superior a las 6 horas, permitiendo que estos puedan obtener ingresos superiores al salario mínimo, a excepción de los aprendices cuyos salarios pueden ser inferiores al mínimo establecido por la ley, y contar con acceso a los sistemas de previsión social y seguridad social.

Además, se establece la protección de los jóvenes en sus respectivos empleos y a aquellos que se encuentran ocupados en el servicio domésticos, así como instar a los

empleadores a generar actividades y mecanismos que permita a los jóvenes a acceder a su primer empleo o a forjar experiencia laboral a través de pasantías y otras ocupaciones similares. Asimismo, establece como obligación del Estado la promoción de políticas públicas que afecten positivamente la formación de una trayectoria laboral positiva de los jóvenes a través del trabajo de los diversas instituciones (Ministerio de Educación, Ministerio de Trabajo y Previsión Social, Instituto Nacional de la Juventud, Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia, etc.).

Tabla 5.1 Marco legal relativo al empleo juvenil

Leyes	Objetivos	Disposiciones relativas a los jóvenes
Código de Trabajo	Armonizar las relaciones entre patronos y trabajadores, estableciendo sus derechos, obligaciones y se funda en principios a que tiendan al mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores.	Contrato de aprendizaje (Art. 61 – 70) Adecuación del trabajo a la edad de los jóvenes ocupados (Art. 104) Prohibición del trabajo juvenil en actividades peligrosas e insalubres que atenten contra su integridad física y moral (Art. 105 – 108) Edad mínima de trabajo juvenil (Art. 114 y 115) Jornada laboral para el trabajo juvenil (Art. 116) Registro y control de menores empleados por parte de los patronos (Art. 117)
Ley de Protección Integral de la Niñez y la Adolescencia	Garantizar el ejercicio y disfrute pleno de los derechos y facilitar el cumplimiento de los deberes de toda niña, niño y adolescente.	Protección en el trabajo (Art. 58, 60 y 62) Progresión de la edad mínima para el empleo (Art. 59) Derecho a la previsión y seguridad social (Art. 63) Protección en el trabajo doméstico (Art. 64) Discapacidad y trabajo (Art. 65) Registro de adolescentes trabajadores y la inspección permanente (Art. 66 y 69)
Ley General de Juventud	Brindar herramientas para la implementación de políticas públicas y programas que potencien el desarrollo integral de la juventud salvadoreña, al mismo tiempo que se brinde a los jóvenes oportunidades de inclusión social y participación en todos los ámbitos de la vida nacional, entre otros.	Derecho al primer empleo y optar al acceso no discriminatorio a la formación profesional y técnica inicial (Art. 9 inciso “s” y “t”) Coordinación y articulación de las instituciones del Estado para la aplicación de políticas públicas (Art. 14) Promoción de pasantías laborales en el sector público y privado (Art. 17) Estimular al sector privado a generar actividades de inserción y calificación profesional de jóvenes (Art. 18)
Ley de Incentivo para la Creación del Primer Empleo de las Personas Jóvenes en el Sector Privado	Generar normas para regular, incentivar y fomentar la creación en el sector privado, del primer empleo para los jóvenes, con la finalidad de insertarlos a la vida productiva del país y brindarles experiencia laboral, beneficiando principalmente a los jóvenes de 18 a 29 años que no tengan experiencia laboral.	Lineamientos para la aplicación de jóvenes a formar del régimen de contratación de “Primer Empleo”, evidenciando su condición de aspirante y/o estudiante activo (en los casos que aplique) (Art. 2, 5 y 21)

Fuente: Documentos legislativos, Asamblea Legislativa de El Salvador (2013) [www.asamblea.gob.sv].

5.1.2 Políticas relativas al empleo juvenil

Política Nacional de Juventud y su Plan de Acción

La atención a la juventud se considera como un eje transversal en las políticas públicas de protección social, ya que el enfoque proporcionado por el Gobierno de El Salvador a los programas sociales se basa en la atención al ciclo de vida y enfoque de derechos, por lo cual, la elaboración de la Política Nacional de la Juventud y su respectivo Plan de Acción, constituyen un paso importante en la generación de acciones estratégicas que posibiliten la inclusión de poblaciones vulnerables a los procesos de desarrollo nacional.

En este sentido, la proceso de elaboración de esta política, surge de un proceso participativo, donde se realizaron las consultas necesarias a todos los actores involucrados (instituciones de gobierno, organizaciones de la sociedad civil, entre otros) en la temática, por lo cual, esta política apuesta por mejorar la cobertura y la calidad de la educación, a través de la promoción y acceso de los jóvenes al uso apropiado de las TIC, fundamentando sus acciones para los procesos de desarrollo nacional. Para lo cual, las intervenciones de esta política se focalizan en tres procesos: a) construcción de identidad y autonomía de las y los jóvenes; b) mejoramiento de su integración social su participación ciudadana y, c) fomento de la cohesión social y el sentido de pertenencia de las nuevas generaciones.

Para lograr influir en esos procesos, las áreas prioritarias de intervención de esta política pública se orienta a:

- Acceso y calidad de la educación, que permita formar al capital humano para el futuro;
- Inserción laboral, como un aspecto fundamental para el desarrollo productivo y la creación de emprendimientos liderados por jóvenes;
- Promoción de la salud integral, enfocada en la atención de riesgos y promoción de estilos de vida saludable;
- Cultura, esparcimiento y deportes, como motor de la integración social;
- Prevención de la violencia, para el fomento de la seguridad ciudadana y una cultura de paz;
- Participación juvenil y construcción de la ciudadanía para el desarrollo de capacidades de desarrollo y auditoría social.

Partiendo de lo anterior, los objetivos estratégicos del Plan de Acción de esta política son los siguientes:

- a. jerarquizar las políticas en la agenda pública,
- b. mejorar las percepciones sociales sobre los jóvenes, y
- c. modernizar la gestión pública.

El énfasis de las acciones a realizar por parte de las instituciones involucradas en la implementación de esta política se enfocan en la empleabilidad y emprendimientos juveniles, intermediación laboral, desarrollo humano juvenil, empoderamiento juvenil, y oportunidades de empleo; considerando como ejes complementarios la educación, salud y prevención de la violencia.

Plan de Acción Nacional de Empleo Juvenil 2012–2024 (pendiente de aprobación)

Este Plan de Acción ha sido resultado de los procesos de elaboración de una Estrategia Nacional de Fomento del Empleo Juvenil, la cual se ha estado trabajando de forma coordinada entre la Secretaría Técnica de la Presidencia en coordinación con el Ministerio de Trabajo y Previsión Social con la cooperación internacional, en especial de la OIT. La estrategia ha consistido en la presentación de diagnósticos situacionales del empleo juvenil en El Salvador, que se realizaron en coordinación con las instituciones públicas involucradas.

Para la construcción de este Plan de Acción se realizaron diagnósticos de situación, talleres de consulta, elaboración y validación de propuestas, las cuales giraron en torno a tres áreas prioritarias: empleabilidad, intermediación y emprendimiento; temas en los que han estado fijados algunos programas dirigidos a los jóvenes; sin embargo dichos esfuerzos no pudieron concretarse en una Política Nacional sobre el tema.

Las acciones específicas desarrolladas en este Plan se basan en el comportamiento del mercado laboral juvenil, el cual requiere de una mayor coordinación interinstitucional y con los demás actores que intervienen en el tema, para establecer mecanismos que posibiliten la inserción laboral juvenil. Es por ello que los cuatro objetivos específicos del Plan son: empleo, empleabilidad, emprendimiento y aspectos transversales.

Principales conclusiones

La dinámica demográfica nacional vislumbra un importante crecimiento de la población juvenil en los siguientes años, que aunado a la reducida generación de empleos, provocará un incremento sustancial en las tasas de desempleo juvenil (estándar y flexible), así como incrementos en la tasa de subempleo urbano.

Sin embargo, el incremento en dichos indicadores no es solo producto de la dinámica demográfica nacional, sino también de la dinámica económica. Dados los reducidos niveles de crecimiento económico y su tercerización productiva, la economía salvadoreña concentra la mayor cantidad del empleo juvenil en ocupaciones consideradas de baja productividad, limitando la posibilidad de obtener un empleo decente que permita a los jóvenes desarrollar sus capacidades.

Por esa razón, las ramas de actividad económica que concentran estos altos niveles de empleo, son las mismas que presentan las mayores tasas de desempleo, lo cual implica que existe una alta rotación de personal en estas actividades. Dicha rotación evidencia dos aspectos importantes. El primero, vinculado a los perfiles ocupacionales solicitados en estas ramas, que contratan a jóvenes con bajos niveles educativos y poca calificación técnica, derivando en reducidos salarios que reproducen la condición económica de los hogares de los jóvenes. El segundo, los choques externos y la poca capacidad productiva de la economía nacional, que reducen la generación de empleos y limitan la absorción de la fuerza de trabajo desocupada o subempleada.

Por otra parte, la acción del Estado respecto a la educación/formación de los jóvenes no es suficiente para satisfacer las necesidades laborales del sector privado, ya que la oferta académica, técnica y de formación ofrecida por las instituciones educativas en los niveles de educación media y universitaria, no son coherentes con esas necesidades laborales. Asimismo, las reducidas iniciativas laborales del sector privado para la inserción de los jóvenes en actividades productivas por medio de pasantías o contratos de aprendizaje, no permiten a los jóvenes contar con la experiencia laboral necesaria para forjar una trayectoria laboral sólida. Además, existen pocas oportunidades

para trabajar y estudiar al mismo tiempo, lo cual se convierte en una desventaja para los jóvenes.

De acuerdo a lo anterior, y considerando el marco legal establecido para el ingreso al mercado laboral, es importante que se posibilite un retraso en el ingreso de los jóvenes al mercado laboral. El ingreso prematuro producto de las condiciones económicas de sus hogares reduce la posibilidad de adquirir los conocimientos técnicos y académicos necesarios para desempeñar ocupaciones que les permitan acceder a empleos decentes.

Los jóvenes que no logran acceder a un empleo decente en el mercado laboral formal tienden a establecer un negocio por cuenta propia. En algunos casos, esta alternativa les proporciona ingresos superiores a los de un empleo asalariado formal. Tal escenario representa una opción para la inserción al mundo del trabajo a través de emprendimientos productivos, ubicados principalmente en el sector terciario, que a su vez demanda poca experiencia y pocas calificaciones laborales.

Con base a lo anterior, se refuerzan los resultados presentados en este informe, donde las condiciones económicas de los hogares, los bajos niveles educativos alcanzados, y la poca calificación de la fuerza de trabajo, instan a los jóvenes de 15 a 19 años a ingresar prematuramente al mercado de trabajo, a través de ocupaciones comerciales o agrícolas (principalmente en el caso de los hombres), o en el servicio doméstico (para el caso de las mujeres).

Los jóvenes de entre 20 a 24 años que se encuentran inactivos por motivos de estudio, tratan de iniciar su ingreso al mercado laboral como trabajadores temporales o bajo la figura de no remuneración. Esto es con el objetivo de ganar la experiencia necesaria para obtener un mejor empleo. Finalmente, en el caso de los jóvenes de 25 a 29 años, dados los obstáculos enfrentados para ingresar al mercado laboral, se orientan a la generación de emprendimientos productivos.

5.2 Recomendaciones de política

1. **Promover políticas económicas que incentiven el crecimiento del empleo en otros sectores económicos.** La generación de políticas económicas que permitan la diversificación del aparato productivo será capaz de generar nuevos puesto de trabajo para absorber a la fuerza de trabajo calificada y con ello establecer las condiciones necesarias para acceder a trabajos decentes; la cual debe ir acompañada de una mayor y mejor formación de los jóvenes que les permita contar con los conocimientos necesarios para forjar una trayectoria laboral positiva.
2. **Reforma al sistema educativo para permitir el acceso a todos los jóvenes en todos los niveles, para reducir los niveles de abandono escolar.** El acceso a la educación es importante en todos los niveles educativos del sistema, ya que esto permite a los jóvenes continuar con sus estudios, especialmente para aquellos quienes no pueden costear los gastos vinculados a su formación, por lo cual, la promoción de un sistema educativo público gratuito de calidad permitirá a la población juvenil alcanzar mayores niveles educativos que les facilite la obtención de trabajos decentes.
3. **Reestructuración de los planes de estudio en todos los niveles, así como la oferta académica y técnica en educación media y universitaria.** Este aspecto es relevante para promover un acercamiento entre las necesidades laborales del sector privado con las capacidades académicas y técnicas que poseen los jóvenes que alcanzan estos niveles educativos. Por lo tanto, es necesaria la revisión de los planes de estudio de estos niveles educativos. Con ello, se generan nuevas capacidades técnicas en los jóvenes, las cuales

son fundamentales para el desempeño óptimo de sus obligaciones en el ámbito laboral y para forjar una trayectoria laboral que le permita obtener un empleo decente.

4. **Incentivar al sector privado a generar más empleos y a promover prácticas que permitan a los jóvenes contar con la experiencia laboral necesaria para acceder a empleos decentes.** Es importante generar incentivos en el sector privado que permita a los jóvenes obtener la experiencia necesaria para ingresar en condiciones óptimas al mercado laboral. En ese contexto, es relevante la promoción de pasantías o contratos de aprendizaje que permitan a los jóvenes estudiar y trabajar al mismo tiempo, a fin de que puedan mejorar sus condiciones económicas sin abandonar sus estudios.
5. **Promoción del empleo decente en el sector terciario de la economía.** Se deben propiciar mecanismos e instrumentos de políticas públicas necesarios para generar condiciones de trabajo decente. Además, se debe potenciar la formación y capacitación profesional para iniciar el establecimiento de bases técnicas relevantes con el fin de mejorar la calificación de la fuerza de trabajo en dicho sector y promover actividades de mayor productividad.
6. **Desarrollar un sistema nacional de servicios públicos de empleo enfocado en los jóvenes.** Considerando el bajo número de jóvenes que recurren a los servicios públicos de empleo, ampliar su alcance ofrece una gran oportunidad para orientar a los jóvenes hacia empleos productivos y de calidad, y así aumentar la probabilidad de una transición relativamente corta y estable al mercado laboral.

Bibliografía

Oficina Internacional del Trabajo (OIT). 2013a. *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2013: Una generación en peligro* (Ginebra).

—. 2013b. *Entendiendo los resultados del trabajo infantil y el empleo juvenil en El Salvador* (Roma, OIT y la Programa Entendiendo el Trabajo Infantil).

—. 2012. “Diagnóstico del Empleo Juvenil de El Salvador 2012”, San José.

—. 2005. *El empleo de los jóvenes: vías para acceder a un trabajo decente*, Conferencia Internacional del Trabajo, 93° reunión, Ginebra.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2013. *Informe Mundial de Desarrollo Humano 2013* (Nueva York).

Shehu, E.; Nilsson, B. 2014. “Informal employment among youth: evidence from 20 school-to-work transition surveys”, Work4Youth Serie de publicaciones No. 8, Febrero (Ginebra, OIT).

Sparreboom, T.; Staneva, A. 2014. “Is education the solution to decent work for youth in developing economies? Identifying qualification mismatch from 28 school-to-work transition surveys”, Work4Youth Serie de publicaciones No. 23, Diciembre (Ginebra, OIT).

Anexo I. Definiciones de las estadísticas del mercado de trabajo

1. Las siguientes unidades son definidas de acuerdo con las normas de las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo:
 - a. **Ocupados** incluye a todas las personas de 15 o más años de edad que durante la semana de referencia:
 - Trabajaban a cambio de una remuneración o beneficio (en efectivo o en especie) durante al menos una hora;
 - estaban temporalmente ausentes del trabajo (por causa de enfermedad, licencia, estudios, una quiebra de la actividad de la empresa, por ejemplo), pero mantenían un vínculo formal con el puesto de trabajo;
 - realizaban algún trabajo sin pago para el beneficio familiar.
 - b. **Desempleados** incluye todas las personas de 15 o más años de edad que durante la semana de referencia satisfacen las tres condiciones siguientes:
 - no trabajaban (de acuerdo con la definición arriba mencionada);
 - estaban buscando activamente un empleo o tomaron medidas concretas para iniciar su propio negocio;
 - estaban disponibles para empezar a trabajar en las dos semanas siguientes a la semana de referencia.
 - c. Personas no incluidas en la categorías de ocupados ni desempleados son clasificadas como **no pertenecientes a la fuerza de trabajo (también conocidas como inactivas)**:
2. La Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE) clasifica a la población ocupada a partir de su contrato explícito o implícito de trabajo, como sigue:
 - a. **Asalariados** son todos aquellos trabajadores que poseen tipos de empleo definidos como “empleos de trabajo remunerado”, en que los titulares tienen contratos de trabajo implícitos o explícitos (orales o escritos), por los que reciben una remuneración básica que no depende directamente de los ingresos de la unidad para la que trabajan.
 - b. **Empleadores** son aquellos trabajadores que, trabajando por cuenta propia o con uno o más socios, tienen el tipo de empleo definido como “empleo independiente” (por ejemplo, empleos en los que la remuneración depende directamente de los beneficios derivados de los bienes o servicios producidos) y que, en virtud de su condición de tales, han contratado, en forma continua, a una o a varias personas para que trabajen para ellos en su empresa como asalariados.
 - c. **Trabajadores por cuenta propia** son aquellos que, trabajando por su cuenta o con uno o más socios, tienen el tipo de empleo definido como “empleo independiente” y no han contratado a ningún empleado de manera continua para que trabaje para ellos.
 - d. **Trabajadores familiares auxiliares (no remunerados)** son aquellos trabajadores que tienen un “empleo independiente” como trabajadores por cuenta propia en un establecimiento con orientación de mercado, dirigido por una persona de su familia que vive en el mismo hogar.

3. Los ocupados también son clasificados por su **ocupación** principal, de acuerdo con la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-08).
4. **Hogar** es toda familia u otra comunidad de personas que viven juntas y conjuntamente gastan sus ingresos para satisfacer las necesidades básicas de la vida. El concepto de hogar incluye miembros presentes en el lugar en el que reside el hogar, así como los individuos que están temporalmente ausentes y que viven en otros lugares, incluso en el extranjero, por negocios, educación u otras razones, siempre y cuando su residencia en el país extranjero no exceda de 1 año. Una persona que vive sola puede calificar como un hogar (“hogar unipersonal”) si él o ella ya no pertenece a otra unidad. El hogar unipersonal puede residir en un apartamento separado o compartido, considerado como una unidad independiente, siempre y cuando los ingresos de la unidad familiar no se compartan con los demás residentes. Los hogares colectivos, tales como las cárceles e instituciones y sus miembros, no son considerados en una encuesta de población activa tradicional.
5. **El período de referencia** relacionado con las preguntas de la actividad económica, es la semana anterior a la semana de la entrevista (52 semanas de referencia a lo largo del año).
6. Las siguientes unidades también son definidas en el análisis de la ETET, pero están fuera del alcance definido en el ámbito internacional de las estadísticas del mercado de trabajo mencionados en el ítem 1 anterior:
 - a. **Desempleo flexible** - persona sin trabajo y disponible para trabajar (flexibilizando los criterios de búsqueda de trabajo del ítem 1 anterior).
 - b. **Tasa de subutilización laboral** – la suma de las participaciones de los jóvenes con empleo irregular, desempleados (definición flexible) y los jóvenes que no forman parte de la fuerza laboral ni están en la educación / formación (no estudiantes inactivos), como porcentajes de la población joven.
 - c. **Empleo regular** - la suma de los asalariados con un contrato (oral o escrito) de 12 meses o más de duración y empleadores; los indicadores son, por tanto, una combinación de la información sobre la situación en el empleo y situaciones de contrato.
 - d. **Empleo satisfactorio** – con base en la autoevaluación del titular del puesto, implica un trabajo que los encuestados consideran se “ajusta” a la trayectoria de empleo que desean para sí en ese momento en el tiempo.
 - e. **Empleo estable** – asalariados con un contrato (oral o escrito) de 12 meses y más de duración.
 - f. **Empleo temporal** – asalariados con un contrato (oral o escrito) de menos de 12 meses de duración.

Anexo II. Tablas estadísticas adicionales

Tabla A.1 Abandono escolar prematuro y razones de abandono escolar por sexo

Razones	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
No aprobé los exámenes	13 069	2.0	6 299	2.3	6 770	1.8
No me interesa la educación/formación	116 779	17.7	51 475	18.5	65 304	17.1
Quería empezar a trabajar	112 446	17.0	73 271	26.3	39 175	10.2
Matrimonio	85 355	12.9	6 435	2.3	78 920	20.6
Mis padres no querían que siguiera estudiando o empezara a estudiar	12 929	2.0	797	0.3	12 132	3.2
Razones económicas	236 912	35.8	116 018	41.6	120 894	31.6
No había una escuela cerca	32 543	4.9	5 657	2.0	26 886	7.0
Otra razón	51 444	7.8	18 860	6.8	32 584	8.5
Total	661 477	100.0	278 812	100.0	382 665	100.0

Tabla A.2 Jóvenes desocupados según opinión del principal obstáculo para encontrar trabajo

Obstáculos	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Los requisitos del trabajo eran mayores que la educación	41 123	22.2	24 042	23.9	17 081	20.1
No tengo suficiente experiencia de trabajo	39 347	21.2	17 850	17.8	21 497	25.2
No hay suficientes puestos de trabajo disponibles	64 231	34.6	39 415	39.2	24 816	29.1
Me consideran demasiado joven	22 860	12.3	10 535	10.5	12 325	14.5
Ser hombre/mujer	2 089	1.1	1 901	1.9	188	0.2
Prejuicios discriminatorios (discapacidad, religión, etc.)	1 143	0.6	596	0.6	547	0.6
Remuneración baja en los puestos disponibles	4 226	2.3	1 263	1.3	2 963	3.5
Malas condiciones de trabajo en los puestos disponibles	896	0.5	193	0.2	703	0.8
No sabía cómo o donde buscar trabajo	3 415	1.8	1 484	1.5	1 931	2.3
Otra	6 255	3.4	3 156	3.1	3 099	3.6
Total	185 585	100.0	100 435	100.0	85 150	100.0

Tabla A.3 Jóvenes asalariados por acceso a los beneficios

Beneficios	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Vacaciones anuales pagadas	123 525	29.1	82 991	28.7	40 534	29.9
Licencia por enfermedad paga	108 096	25.4	69 494	24.0	38 602	28.5
Cobertura de seguro médico	107 588	25.3	72 354	25.0	35 234	26.0
Contribuciones de seguridad social	72 964	17.2	43 316	15.0	29 648	21.9

Tabla A.4 Jóvenes según fuente de servicios financieros (%)

Fuentes financieros	Total	Hombre	Mujer
Banco	54.0	53.0	55.3
Empresa de seguro	6.9	7.6	6.0
Institución de microfinanzas	6.5	5.1	8.4
Operadores de transferencia	12.1	10.2	14.4
Operadores financieros informales	3.2	2.5	4.0
Amigos y familiares	27.1	22.6	32.8
Otro servicio	0.9	1.4	0.2

Nota: Se permitieron múltiples respuestas

Tabla A.5 Participación de los jóvenes ocupados por afiliación sindical

Miembro	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Total						
Miembro	6 546	0.9	5 188	1.1	1 358	0.5
No miembro	741 172	99.1	486 684	98.9	254 488	99.5
Total de jóvenes ocupados	747 718	100.0	491 872	100.0	255 846	100.0
Área urbana						
Miembro	3 354	0.8	2 409	1.0	945	0.6
No miembro	403 303	99.2	248 043	99.0	155 260	99.4
Total de jóvenes ocupados	406 657	100.0	250 452	100.0	156 205	100.0
Área rural						
Miembro	3 192	0.9	2 779	1.2	413	0.4
No miembro	337 869	99.1	238 641	98.8	99 228	99.6
Total de jóvenes ocupados	341 061	100.0	241 420	100.0	99 641	100.0

Tabla A.6 Jóvenes ocupados según tipo y duració de contrato

Tipo de contrato	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Total						
Un contrato escrito	122 631	28.8	84 134	29.0	38 497	28.4
Un contrato oral	302 551	71.2	205 515	71.0	97 036	71.6
Total	425 182	100.0	289 649	100.0	135 533	100.0
Área urbana						
Un contrato escrito	94 866	36.1	69 192	39.9	25 674	28.8
Un contrato oral	167 877	63.9	104 319	60.1	63 558	71.2
Total	262 743	100.0	173 511	100.0	89 232	100.0
Área rural						
Un contrato escrito	27 765	17.1	14 942	12.9	12 823	27.7
Un contrato oral	134 674	82.9	101 196	87.1	33 478	72.3
Total	162 439	100.0	116 138	100.0	46 301	100.0
Duración de contrato	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Total						
Duración ilimitada	312 848	73.6	210 548	72.7	102 300	75.5

Duración limitada	112 334	26.4	79 101	27.3	33 233	24.5
Total	425 182	100.0	289 649	100.0	135 533	100.0
Área urbana						
Duración ilimitada	203 323	77.4	130 006	74.9	73 317	82.2
Duración limitada	59 420	22.6	43 505	25.1	15 915	17.8
Total	262 743	100.0	173 511	100.0	89 232	100.0
Área rural						
Duración ilimitada	109 525	67.4	80 542	69.4	28 983	62.6
Duración limitada	52 914	32.6	35 596	30.6	17 318	37.4
Total	162 439	100.0	116 138	100.0	46 301	100.0

Tabla A.7 Jóvenes trabajadores independientes según fuente de financiamiento para el inicio de su actividad actual

Fuente de financiamiento	Total*		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Total						
No necesite dinero	20 608	13.2	4 579	5.1	16 029	24.2
Mis propios ahorros	42 117	27.0	25 855	28.8	16 262	24.5
Dinero de familiares o amigos	63 040	40.4	36 360	40.5	26 680	40.2
Préstamo de una institución de micro finanzas o coopera	6 255	4.0	5 401	6.0	854	1.3
Préstamo bancario	14 302	9.2	10 878	12.1	3 424	5.2
Préstamo de un operador financiero informal (prestamista, empeño,)	1 040	0.7	362	0.4	678	1.0
Préstamo/asistencia de una ONG, proyecto de donantes, etc.	5 324	3.4	3 033	3.4	2 291	3.5
Remesas del exterior	3 451	2.2	3 338	3.7	113	.2
Total	156 137	100.0	89 806	100.0	66 331	100.0
Área urbana						
No necesite dinero	7 895	9.7	1 183	2.6	6 712	18.7
Mis propios ahorros	19 778	24.4	9 126	20.2	10 652	29.6
Dinero de familiares o amigos	35 032	43.2	19 580	43.3	15 452	43.0
Préstamo de una institución de micro finanzas o coopera	2 880	3.5	2 026	4.5	854	2.4
Préstamo bancario	10 116	12.5	8 524	18.8	1 592	4.4
Préstamo de un operador financiero informal (prestamista, empeño)	1 040	1.3	362	0.8	678	1.9
Préstamo/asistencia de una ONG, proyecto de donantes, etc.	2 320	2.9	2 320	5.1	0	0.0
Remesas del exterior	2 110	2.6	2 110	4.7	0	0.0
Total	81 171	100.0	45 231	100.0	35 940	100.0
Área rural						
No necesite dinero	12 713	17.0	3 396	7.6	9 317	30.7
Mis propios ahorros	22 339	29.8	16 729	37.5	5 610	18.5
Dinero de familiares o amigos	28 008	37.4	16 780	37.6	11 228	36.9
Préstamo de una institución de micro finanzas o coopera	3 375	4.5	3 375	7.6	0	0.0
Préstamo bancario	4 186	5.6	2 354	5.3	1 832	6.0
Préstamo/asistencia de una ONG, proyecto de donantes, etc.	3 004	4.0	713	1.6	2 291	7.5
Remesas del exterior	1 341	1.8	1 228	2.8	113	0.4
Total	74 966	100.0	44 575	100.0	30 391	100.0

Anexo III. Diseño muestral de la ETET en El Salvador, 2012

El marco muestral empleado en esta encuesta estará comprendido como un módulo de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) tanto en áreas urbanas como rurales. El diseño de la muestra se caracteriza por ser probabilístico, en tres etapas, estratificado, por conglomerados y sistemático, donde la unidad de selección es la vivienda. El marco muestral son las viviendas donde se lleva a cabo la EHPM, tomando en cuenta que se realiza en las viviendas que participan en el tercer trimestre del año en curso.

El tamaño de la muestra es de 3,000 hogares y, debido a que la encuesta debe ser llevada a cabo a nivel nacional, se ha tratado de incluir a todos los segmentos de la muestra de la EHPM, de tal forma que se garantice la participación de todos los departamentos. La distribución se hizo entonces de acuerdo al número de viviendas en cada segmento de la EHPM.

De un total de 12 viviendas encuestadas para la EHPM, a 9 se le aplicará el módulo de la OIT. La selección de las viviendas encuestadas es de forma aleatoria, y en caso de que en alguna ellas niegue responder, se recurrirá a alguna(s) de las tres viviendas restantes. En la tabla A.1, se muestra el total de segmentos y viviendas que se investigaran en los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de 2012.

Tabla A.1 Distribución de la muestra de viviendas para el tercer trimestre 2012

DEPARTAMENTO	OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE	
	No. DE SEGMENTOS	No. DE VIVIENDAS POR SEGMENTOS OIT	No. DE SEGMENTOS	No. DE VIVIENDAS POR SEGMENTOS OIT	No. DE SEGMENTOS	No. DE VIVIENDAS POR SEGMENTOS OIT
AHUACHAPAN	7	9	8	9	8	9
CABAÑAS	6	9	4	9	6	9
CHALATENANGO	5	9	5	9	5	9
CUSCATLAN	5	9	4	9	4	9
LA LIBERTAD	14	9	14	9	14	9
LA PAZ	7	9	6	9	8	9
LA UNION	7	9	4	9	7	9
MORAZAN	5	9	5	9	4	9
SAN MIGUEL	6	9	5	9	3	9
SAN SALVADOR	26	9	22	9	26	9
SAN VICENTE	4	9	5	9	5	9
SANTA ANA	11	9	10	9	6	9
SONSONATE	9	9	10	9	9	9
USulután	5	9	5	9	6	9

Selección de viviendas dentro de cada segmento

Dentro de cada segmento la EHPM recoge en total 12 viviendas en nuestro caso a 9 de estas viviendas se les aplicara el modulo de la OIT. Ahora bien la forma de selección de las viviendas será aleatoria, de esta forma garantizamos que si en una vivienda se niegan a dar la información tenemos otras 3 de reemplazo.



Este informe destaca los principales aspectos de la Encuesta Sobre la Transición de la Escuela al Trabajo (ETET) efectuada en 2012 junto con la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) de El Salvador, en el marco del Proyecto Work4Youth de la OIT. Este proyecto es una colaboración de cinco años entre la OIT y la Fundación MasterCard que tiene como objetivo promover oportunidades de trabajo decente para las mujeres y hombres jóvenes a través del conocimiento y la acción. La Serie de Publicaciones W4Y está diseñada para difundir los datos y análisis de las ETET administrados por la OIT en 28 países que cubren las cinco regiones del mundo. La ETET es un instrumento de encuesta única que genera información relevante sobre el mercado laboral de los jóvenes de 15 a 29 años. La encuesta recoge informaciones longitudinales sobre las transiciones en el mercado laboral, las cuales muestran que hoy en día los jóvenes, mujeres y hombres, deben enfrentar caminos de transición cada vez más provisorios e indirectos a fin de encontrar un trabajo decente y un empleo productivo.

La Serie de Publicaciones W4Y cubre informes nacionales, los cuales incluyen los principales hallazgos y detalles de las encuestas de intervenciones de política en el área de empleo juvenil a nivel nacional, así como los informes de síntesis regionales, los cuales destacan las tendencias de la región en la transición de los jóvenes en el mercado laboral y las diferencias en los marcos políticos nacionales.

Work4Youth



Para más información, visite nuestra página web: www.ilo.org/w4y
Programa de Empleo Juvenil
4 route des Morillons
CH-1211 Ginebra 22
Suiza
w4y@ilo.org

ISSN 2309-6780